



El turismo y los animales: La evolución de su utilización como atractivos turísticos.

Micaela Juárez Garassino
Licenciatura en Turismo
Octubre, 2022

*"Se puede juzgar el verdadero carácter de un humano por la forma
en la que trata a sus compañeros animales"*

Paul McCartney.

*"No olvidemos que los animales existen por su propia razón; no
fueron hechos para complacer a los humanos"*

Alice Walker.

Resumen

El hombre tuvo interés por contemplar el reino animal desde los tiempos más remotos, pero en ese afán por comprender y poseer lo desconocido, puso en peligro la integridad de los animales. Son los zoológicos, acuarios y circos un claro ejemplo de aquellos establecimientos que se construyeron con el objetivo de entretener personas, entre ellas turistas, que acuden a observar animales. Estos recintos no siempre fueron como se los conoce hoy en día y cambiaron de acuerdo con los intereses de los espectadores, los avances científicos y la aparición de movimientos proteccionistas de animales. En la actualidad, dichos establecimientos continúan funcionando, aunque no con la misma aceptación que en sus orígenes. Los espectáculos circenses fueron prohibidos en varios países del mundo y, los zoológicos y acuarios, se encuentran atravesando un proceso de transformación debido al cuestionamiento social.

Por suerte, el turismo, no solo ofrece alternativas para observar a los animales en contextos de encierro. El ecoturismo es una alternativa que permite contemplar animales en su entorno natural y generar empatía. Esta posibilidad de hacer turismo responde a los principios del turismo sustentable y, por consiguiente, fomenta un turismo responsable por parte de todos los actores sociales involucrados.

En Argentina, la oferta turística no escapa a esta realidad y ofrece alternativas de atracciones turísticas con animales muy variadas. Zoológicos y acuarios donde se observan animales en cautiverio; áreas protegidas con animales en libertad donde se pueden desarrollar actividades de observación, caza y pesca; y la posibilidad de realizar actividades con animales acostumbrados a vivir con el hombre, como cabalgatas.

Este trabajo pretende realizar una revisión de la literatura existente, a fin de conocer la evolución de la utilización de los animales como atractivos turísticos y brindar un panorama general de la situación en que se encuentra la oferta turística con animales, en Argentina.

Palabras claves

Animales – Turismo – Ecoturismo – Turismo sostenible – Turismo responsable – Zoológico – Circo – Acuario

Índice

Resumen.....	2
Justificación del tema.....	5
Planteo del problema.....	7
Problema	7
Subproblemas.....	7
Objetivo general.....	7
Objetivos específicos	8
Marco Teórico.....	9
Abordaje metodológico.....	16
Análisis e interpretación del material relevado.....	21
Evolución de los zoológicos, acuarios y circos a lo largo del tiempo.....	21
Historia de los zoológicos	21
Los inicios en Oriente.....	22
El camino hacia los zoológicos modernos.....	22
Los zoológicos y la ciencia.....	25
Primeros antecedentes de los zoológicos modernos.....	27
Camino a la actualidad: Los zoológicos de la modernidad.....	30
Ecoparques: Los zoológicos del futuro.....	33
Reflexión y análisis	35
Historia de los circos con animales.....	38
Los preparativos para la función: el entrenamiento	40
La vida de los animales en el circo.....	41
Los circos en la actualidad	43
Reflexión y análisis	45
Historia de los acuarios	46
Los primeros acuarios públicos	48
Reflexión y análisis	51
El turismo, los animales y su relación con el ecoturismo.	53
Oferta turística con animales en Argentina.....	58
Oferta turística con animales en cautiverio.....	59
Acuarios	59
Reflexión y análisis	64
Bioparques/Ecoparques/Reservas educativas (ex zoológicos)	65
Reflexión y análisis	70

Oferta turística para apreciar los animales en su entorno natural	71
Reflexión y análisis	78
Oferta turística con animales acostumbrados a vivir con el hombre.....	79
Reflexión y análisis	81
Conclusiones finales	82
Bibliografía	86

Justificación del tema

Desde la revolución industrial y el crecimiento acelerado de las ciudades, el hombre necesitó, cada vez más, escapar de la realidad que lo acechaba y buscar espacios de ocio fuera de su entorno habitual. El turismo masivo surge como un fenómeno social que viene a satisfacer esta necesidad de descanso, dentro de las sociedades industriales modernas. Estos espacios de ocio son muchas veces lugares de encuentro entre el hombre y la naturaleza, dentro de los cuales, el ser humano, interviene positiva o negativamente, transformándolos para su disfrute y utilización turística. En otras palabras, el turismo, convierte, en ocasiones, diversos elementos, en atractivos, sin tener en cuenta las consecuencias.

En este proceso de transformación, muchos animales se ven afectados por la actividad humana ya que son considerados herramientas de entretenimiento y espectáculo. En otros casos la relación entre el medio, los animales que lo habitan y los seres humanos, es más armoniosa, cuidadosa y respetuosa.

En los últimos años, se ha incrementado el interés de las personas, principalmente de las generaciones más jóvenes, por el cuidado y la preservación del medio ambiente. Cada vez son más quienes buscan llevar adelante un turismo basado en los pilares de la sustentabilidad y responsable con la naturaleza, reduciendo la huella de carbono eligiendo medios de transporte menos contaminantes, alojamientos sustentables o acudiendo a espectáculos sin la participación de los animales, entre otros.

Para la Organización Mundial del Turismo el turismo sostenible debe entenderse como *“el turismo que tiene plenamente en cuenta las repercusiones actuales y futuras, económicas, sociales y medioambientales para satisfacer las necesidades de los visitantes, de la industria, del entorno y de las comunidades anfitrionas”* y *“dar un uso óptimo a los recursos medioambientales, que son un elemento fundamental del desarrollo turístico, manteniendo los procesos ecológicos esenciales y ayudando a conservar los recursos naturales y la diversidad biológica”*.

Analizando esta definición, queda claro que, para esta organización, el turismo tiene un papel fundamental en el cuidado del medioambiente y es responsable de ofrecer opciones sostenibles a los turistas, donde el contacto con la naturaleza y los animales sea medido y

cuidado. Desde esta perspectiva se entiende que el turismo tiene la función de educar para que el encuentro entre turistas y animales sea respetuoso.

Por otra parte, según estudios realizados, *“la emoción sublime hacia la naturaleza es una variable importante en la vinculación emocional con la naturaleza y en la orientación proambiental”* (Rincón, 2012). Es decir que, el contacto directo con la naturaleza genera empatía y afinidad emocional en beneficio de su conservación y cuidado.

Pero esto no es lo que ocurre en muchas ocasiones, cuando los animales son expuestos en acuarios, zoológicos o circos obligados a participar de espectáculos, vistos como objetos de recreación y entretenimiento para los turistas y como mercancías para los empresarios. Estas actividades, además de atentar contra la libertad y la vida de los animales, generan que este tipo de espectáculos se naturalicen y se pierda la empatía y el respeto por los mismos.

Las prácticas turísticas deben fomentar que los seres humanos forman parte del reino animal y que deben poder vivir en armonía y tratar con respeto a los animales, que también forman parte de la naturaleza. A su vez, debe difundir en los turistas la responsabilidad en la toma de decisiones y actividades que realiza. Por lo tanto, cada turista debe poder tomar conciencia como consumidor antes de elegir entre una u otra actividad y las empresas turísticas deben orientar su oferta a educar a los consumidores en el respeto y cuidado del medioambiente y sus habitantes.

Por esta razón, este trabajo contribuirá en comprender la evolución de la utilización de los animales como atractivos turísticos, indagando, en primera instancia, sobre el proceso de transformación de recintos como zoológicos, circos y acuarios a lo largo del tiempo, a fin de detectar cambios en la concepción de los mismos y la aparición de ideas proteccionistas. A su vez, se establecerán relaciones con la aparición del turismo de masas y se presentarán alternativas de turismo que se llevan adelante dentro de entornos naturales, como el ecoturismo, que permiten establecer un contacto más respetuoso y empático entre el hombre y los animales. Adicionalmente, y en última instancia, se presentará parte de la oferta turística argentina que ofrece entretenimiento con animales, a fin de tener una noción parcial de la situación actual Argentina.

Planteo del problema

El propósito de esta discusión teórica, con enfoque histórico, es comprender la evolución de la utilización de los animales como atractivos turísticos, a partir del surgimiento del turismo como fenómeno de masas y divisar si estos cambios fueron impulsados por el creciente interés por el bienestar animal o no. Para ello se realizará una exhaustiva revisión bibliográfica sobre la evolución de los zoológicos, circos y acuarios, a nivel mundial, por ser considerados lugares turísticos de contacto entre el hombre y la fauna. Sumado a esto, se presentarán alternativas de turismo que se llevan adelante dentro de entornos naturales, como el ecoturismo, que permiten establecer un contacto más respetuoso y empático entre el hombre y los animales. Luego se exhibirá parte representativa de la oferta turística argentina que permite establecer cierto contacto con los animales, a fin de brindar un panorama general de la situación actual en el país. Como instrumento de recolección de los datos se utilizarán fuentes secundarias tales como otras investigaciones sobre el tema, documentos, revistas, páginas web, entre otras.

Problema

¿Cómo evolucionó la utilización de los animales como atractivos turísticos, a lo largo del tiempo? ¿Fue el interés por el bienestar animal el impulsor de estos cambios?

Subproblemas

- ¿Cómo se transformaron, a lo largo del tiempo, los zoológicos, circos y acuarios?
- ¿Cómo se relaciona la aparición del turismo como fenómeno de masas con la creación de los primeros recintos en ofrecer actividades turísticas con animales y el ecoturismo?
- ¿Cuál es el panorama general de la oferta turística argentina que ofrece actividades que implican un contacto con los animales?

Objetivo general

Comprender la evolución de la utilización de los animales como atractivos turísticos y vislumbrar si el motivo de estos cambios fue el creciente interés por el bienestar animal.

Objetivos específicos

- Visualizar el proceso de transformación de los zoológicos, circos y acuarios, por ser recintos en ofrecer actividades turísticas con animales, a fin de detectar aquellos cambios en la concepción de los mismos y la aparición de nuevas ideas proteccionistas.
- Establecer relaciones entre la creación de los primeros recintos en ofrecer actividades turísticas con animales, con la aparición del turismo como fenómeno de masas y el ecoturismo.
- Presentar parte representativa de la oferta turística argentina que ofrece actividades con animales a fin de dar cuenta de las alternativas que se encuentran en el país.

Marco Teórico

A fin de darle a este trabajo un soporte teórico y aunar criterios para su comprensión durante su desarrollo y posterior lectura, se procederá a definir aquellos conceptos claves que se abordarán en el transcurso del mismo.

Turismo

Para comenzar se determinará a qué se hace referencia cuando se habla de turismo, ya que este trabajo, se desarrolla dentro y para generar un aporte a esta disciplina.

Según la Organización Mundial del Turismo (OMT, 1994), “el turismo comprende las actividades que realizan las personas durante sus viajes y estancias en lugares distintos a su entorno habitual, por un periodo de tiempo consecutivo inferior a un año, con fines de ocio, por negocios y otros”. (Sancho, 1998)

Es importante comprender este fenómeno ya que se revisará, a lo largo del trabajo, cómo fue evolucionando la utilización de los animales como atractivos turísticos. Es decir, desde que comenzaron a ser utilizados por este fenómeno, por la atracción que generaban en los turistas.

Sistema turístico

Para completar la definición de turismo muchos autores explican el funcionamiento del mismo a través de la teoría general de sistemas. Uno de estos autores es Sergio Molina (2000), quien concibe al turismo como un sistema abierto relacionado con el medio ambiente con el que se establecen intercambios. Para este autor, el sistema turístico importa insumos que, al ser procesados, emergen al entorno en forma de productos. Para Molina, el sistema turístico está integrado por 6 subsistemas: la superestructura, la demanda, los atractivos, el equipamiento y las instalaciones, la infraestructura y la comunidad local. Todos estos elementos interactúan entre sí con el fin de alcanzar un objetivo en común.

A continuación, se explican, brevemente, cada uno de los elementos del sistema turístico. Carla Ricaurte Quijano (2009), tomando el modelo de Molina, los define de la siguiente manera:

Gobernanza (Superestructura): Constituido por el ente regulador de la actividad turística, principalmente conformado por aquellas organizaciones que influyen en la actividad tales como organismos privados, públicos y no gubernamentales. También forman parte de este subsistema leyes, planes, programas y proyectos competentes que documentan la reglamentación.

Demanda: Conformada por aquellos visitantes, nacionales o internacionales, que utilizan los servicios, espacios y atractivos turísticos. Gracias a la inyección de divisas en el destino, mantienen la dinámica del sistema. De acuerdo con la OMT, dependiendo de su origen, los visitantes tienen la posibilidad de ser mundiales o internos. Además, la demanda, puede clasificarse en real, potencial o futura.

Comunidad receptora: Constituida por un grupo de personas de la región que podrá tener más o menos participación en el desarrollo turístico del lugar. Una forma de clasificar a la comunidad receptora es de acuerdo con el grado de colaboración que logre en la conducción del sistema turístico o por su participación en dicha actividad.

Atractivos: Dan origen al sistema turístico ya que este crece en torno a ellos. Se los suele jerarquizar según su nivel de atracción, es decir, por la posibilidad de crear demanda y su potencial de desarrollo. Los atractivos, según sea su origen, se pueden clasificar en culturales o naturales.

Oferta de servicios (Equipamiento e Instalaciones): Conformado por aquellos servicios imprescindibles para el turismo como la alimentación, el alojamiento y el entretenimiento, entre otros, junto con las actividades turísticas que posee el destino. Su principal objetivo es facilitar y ampliar la permanencia de los turistas en el destino. Pueden establecerse categorías dentro de este subsistema, a través de la elaboración de inventarios, que recojan información sobre las instalaciones y empresas turísticas existentes en el destino.

Infraestructura: Es considerada parte del sistema ya que funciona como soporte del mismo. Sobre ella se apoya la oferta de servicios turísticos. Abarca desde servicios de transporte y terminales que hacen posible el arribo y el traslado de la demanda, hasta servicios básicos tales como electricidad, tratamiento de aguas residuales, agua potable, estaciones de servicio para abastecimiento y carga de combustible, limpieza, entre otros.

A esta discusión teórica competen principalmente los subsistemas atractivos turísticos comprendido por los animales, los cuales son utilizados como tales por la actividad turística y la demanda, la cual decide realizar actividades que implican un acercamiento a los animales. En menor medida, también se tendrá en cuenta, a lo largo del trabajo, al resto de los subsistemas, como la oferta de servicios, comprendida, en parte, por actividades de esparcimiento, las cuales, muchas veces, incluyen dentro de sus espectáculos animales y la superestructura, la cual debería regular la actividad en consecuencia del bienestar de los animales.

Ecoturismo

Dentro del turismo, entendido como un fenómeno de masas que nace en las ciudades por la necesidad de sus habitantes de escapar de la realidad y la rutina que los acecha, aparece un nuevo concepto: el ecoturismo. Si bien, el fenómeno turístico es uno solo y siempre el mismo, comenzaron a aparecer distintas tipologías para mencionar actividades turísticas con características propias y distinguirlas de otras.

Entre ellas se encuentra el ecoturismo. Este término es utilizado, en primer lugar, para referirse a aquellas actividades turísticas que suceden en la naturaleza. Este concepto no es nuevo y desde hace años se utiliza. Como suele suceder con muchas palabras, con el correr de los años, su significado y utilización fue variando.

Al comienzo, entre los años '80 y '90 se utilizó, principalmente, para referirse al turismo de naturaleza y aventura, dejando de lado los intereses ecológicos. Luego, más entrados los años 90, su definición se transformó e incorporó el interés, por parte de los turistas, por visitar la naturaleza, generando el menor impacto posible.

Así fueron apareciendo los primeros autores que intentaron definirlo, de una forma más precisa. Uno de ellos fue Cevallos Lascurain (1996) quien entendió el ecoturismo como:

“El viaje medioambientalmente responsable, a áreas relativamente poco alteradas, para disfrutar y apreciar la naturaleza a la vez que se promueve la conservación, tiene un bajo impacto ambiental y proporciona un beneficio socioeconómico a la población local”.

Según menciona Boullón (2000), el término ecoturismo, se difundió de forma comercial en la década de los 90 como estrategia de marketing. A pesar de esto, señala que, una década atrás, ya había vestigios de este tipo de turismo, especialmente en países como Estados Unidos y Canadá, donde el interés por la naturaleza, por parte del turista, estuvo siempre presente.

En complemento, y para comprender a qué se hace referencia cuando se menciona al ecoturismo, la OMT establece en su página web que será considerado ecoturismo toda forma de turismo que cumpla con las siguientes características:

- *Gira en torno a la naturaleza y la principal motivación de los turistas es la observación y la apreciación del entorno natural, así como de las culturas tradicionales prevalecientes en las zonas naturales.*
- *Incluye aspectos pedagógicos y de interpretación de la naturaleza.*
- *Por lo general, aunque no siempre, la organización está a cargo de operadores turísticos especializados y se orienta a grupos reducidos. En los destinos, los proveedores de servicios asociados suelen ser empresas pequeñas de propiedad local.*
- *Minimiza los impactos negativos sobre el entorno natural y sociocultural.*
- *Contribuye al mantenimiento de las zonas naturales que constituyen el atractivo ecoturístico, ya que:*
 - *Genera beneficios económicos para las comunidades receptoras, las organizaciones y las autoridades que gestionan las zonas naturales con fines de conservación;*
 - *ofrece a las comunidades locales oportunidades alternativas de empleo e ingresos;*
 - *potencia la sensibilización de las poblaciones locales y de los turistas respecto a la importancia de la conservación de los bienes naturales y culturales.*

En síntesis, y en palabras de Roberto Boullón (2000), para que haya ecoturismo debe existir:

- *Un área natural protegida en cuyo ambiente haya biomas de interés turístico.*
- *Un sistema administrativo que condicione los tipos de visitas e instruya a los turistas sobre las características de lo que van a ver.*
- *Una experiencia satisfactoria del usuario en cuanto a la calidad del ecosistema visitado y el conocimiento de sus características distintivas.*
- *Una explotación turística de los ecosistemas que resultan interesantes, con la condición de que no pongan en peligro las bases de su funcionamiento.*

Por lo tanto, teniendo en cuenta las definiciones expuestas anteriormente, pueden ser consideradas actividades ecoturísticas aquellas que se realizan dentro de un entorno natural protegido como por ejemplo la escalada, el senderismo, el avistaje de flora y fauna, los safaris fotográficos, entre otros, que no pongan en riesgo las características propias del lugar ni atenten contra la naturaleza.

Como ya se mencionó al inicio del presente documento, el foco de esta discusión teórica está puesto en la evolución de la utilización de los animales como atractivos turísticos. En ocasiones, es dentro del contexto del ecoturismo, donde se da el encuentro entre los turistas y los animales. Esta modalidad es capaz de brindar alternativas de contacto más respetuosas y amigables, que contribuyan a la conservación de los ecosistemas y, por lo tanto, de las especies de animales que contienen.

Muchas veces, los términos ecoturismo y turismo sustentable suelen confundirse y utilizarse como sinónimos, lo cual no es correcto. El ecoturismo adopta los principios de la sustentabilidad que concierne a un grupo de personas que deciden hacer turismo en espacios naturales, organizada en grupos pequeños. Así mismo, defiende la conservación y apoya a las poblaciones locales. Estas características se dieron a conocer durante la declaración de Quebec, la cual se llevó adelante en el 2002, durante la Cumbre Mundial del ecoturismo, celebrada en el Año del ecoturismo.

Turismo sustentable

De acuerdo a la definición establecida por la OMT y el PNUMA, en el documento *“Por un turismo más sostenible. Guía para responsables locales”* publicado en 2006, se puede entender al turismo sustentable como:

“El turismo que tiene plenamente en cuenta las repercusiones actuales y futuras, económicas, sociales y medioambientales para satisfacer las necesidades de los visitantes, de la industria del entorno y de las comunidades anfitrionas”.

Los principios de sostenibilidad se basan en tres pilares: económico, medioambiental y sociocultural del desarrollo turístico. Para que perdure en el tiempo se debe establecer un correcto equilibrio entre los tres pilares mencionados. De acuerdo con Alicia Gemelli (2015), el turismo sustentable debe:

- *Dar un uso óptimo a los recursos medioambientales, que son un elemento vital de su desarrollo, manteniendo los procesos ecológicos esenciales y ayudando simultáneamente a conservar los recursos naturales y la diversidad biológica.*
- *Respetar la autenticidad sociocultural de las comunidades anfitrionas; preservar sus activos culturales y arquitectónicos y sus valores tradicionales; y contribuir al entendimiento y a la tolerancia intercultural.*
- *Asegurar actividades económicas viables a largo plazo que reporten, a todos los agentes, beneficios socioeconómicos bien distribuidos, entre los que se cuenten oportunidades de empleo estable, de obtención de ingresos y servicios sociales para las comunidades anfitrionas, y que contribuyan a la reducción de la pobreza.*

Sumado a esto, el desarrollo sustentable del turismo necesitará de la participación conjunta de una gran cantidad de actores para poder llevarse a cabo. Por un lado, y muy importante, debe contar con la intervención del sector político, quien tendrá a cargo el liderazgo, a fin de alcanzar el consentimiento y la asistencia de todas las partes involucradas.

Además, se debe tener en cuenta que, el desarrollo de un turismo sustentable no es algo que se logre del día a la mañana. Deberá atravesarse un proceso largo y continuo, el cual requerirá

de un control incesante para corregir los posibles desvíos y que permita tomar las medidas necesarias para prevenir, encausar y corregir futuros deslices.

El nivel de complacencia de los turistas con el turismo sustentable tendrá un papel crucial ya que de él dependerá que se involucren o no en promover la sustentabilidad y volverse más conscientes de sus acciones diarias. (PNUMA. OMT. Making Tourism more Sustainable. A guide for Policy Makers. Año 2006)

Todas las prácticas turísticas, incluidas las que implican un contacto entre turistas y animales, deben tender a cumplir con los pilares de un turismo sustentable, a fin de garantizar el correcto uso de los recursos en la actualidad, para que puedan estar disponibles para las generaciones futuras. Resulta de gran importancia que la planificación de políticas turísticas que reglamenten actividades que utilizan a los animales como atractivos turísticos, tengan en cuenta y cumplan con los pilares del turismo sostenible a fin de garantizar el bienestar de los animales y su conservación. Esto conlleva a la necesidad de llevar adelante un turismo responsable, sobre el cual se profundizará a continuación.

Turismo responsable

Como consecuencia de las confusiones y discusiones terminológicas sobre los conceptos de turismo sustentable y ecoturismo, que se utilizaban en ocasiones como sinónimos, surgió un nuevo concepto. Jesús María Delgado, un reconocido escritor brasileño, expresó la posibilidad de utilizar un nuevo término para estrechar las discrepancias: Turismo responsable.

Según Alicia Gemelli (2015), el turismo responsable:

- *Busca establecer modelos de desarrollo turístico sostenible y específico para cada zona de destino, para lo que se ha de tener en cuenta sus variables sociales, económicas y medioambientales;*
- *Denuncia los impactos negativos que el turismo conlleva o puede producir en las sociedades anfitrionas, así como la imagen distorsionada que los visitantes pueden hacerse de la realidad que han ido a conocer;*

- *Valora y reclama la responsabilidad de turistas, operadores turísticos, anfitriones e instituciones públicas a la hora de favorecer modelos turísticos sostenibles.*

Todos los actores sociales implicados deben comprometerse en llevar adelante un turismo responsable que garantice el desarrollo de un turismo sostenible. Tanto operadores turísticos como turistas deben ser conscientes al momento de ofrecer o contratar, respectivamente un servicio y tener en cuenta las consecuencias del mismo. Es irresponsable tanto ofrecer, como contratar, un espectáculo donde los animales son obligados a actuar para entretener al público; asistir a establecimientos donde se los expone en vitrinas; cazarlos y así utilizarlos como objetos de tiro al blanco; entre otros. No está de más aclarar, que esto debe estar acompañado por leyes que prohíban este tipo de actividades y la estructura pertinente que garantice su cumplimiento. Esto también forma parte de un turismo responsable.

Abordaje metodológico

Para la elaboración de este trabajo se eligió la modalidad “Discusión Teórica” debido a que se llevará adelante un trabajo de análisis y revisión bibliográfica, a fin de realizar un estudio riguroso y crítico del problema en cuestión. Dicha discusión teórica asumirá la naturaleza de un “Enfoque Histórico”. Se eligió esta modalidad ya que el trabajo, principalmente, tiene por finalidad comprender la evolución en el tiempo de la utilización de los animales como atractivos turísticos, tomando como punto de partida la aparición del turismo de masas. Para esto se realizará una exhaustiva revisión de la bibliografía existente sobre el tema.

Enfoque y alcance del trabajo

Por su parte, el siguiente trabajo adquirirá un enfoque cualitativo, el cual según Sampieri (2014):

“se enfoca en comprender los fenómenos, explorándolos desde la perspectiva de los participantes en un ambiente natural y en relación con su contexto.”

Sampieri también menciona que, según Marshall, 2011 y Preissle, 2008:

“el enfoque cualitativo es recomendable cuando el tema del estudio ha sido poco explorado o no se ha hecho investigación al respecto en ningún grupo social específico.”

Se eligió este enfoque ya que, es un tema sobre el cual no se ha ahondado en profundidad y, aquí, se pretende realizar una recolección profunda a fin de comprender la evolución de la utilización de los animales como atractivos turísticos.

El alcance de dicha discusión teórica será descriptivo, ya que, en palabras de Sampieri (2014):

“Con los estudios descriptivos se busca especificar las propiedades, las características y los perfiles de personas, grupos, comunidades, procesos, objetos o cualquier otro fenómeno que se someta a un análisis. Es decir, únicamente pretenden medir o recoger información de manera independiente o conjunta sobre los conceptos o las variables a las que se refieren, esto es, su objetivo no es indicar cómo se relacionan éstas.”

El trabajo será de dicho alcance, ya que se tenderá a realizar una descripción exhaustiva del tema en cuestión y recoger toda la información pertinente, a fin de comprender la evolución en el tiempo de la utilización de los animales como atracciones turísticas.

Unidad de análisis

Dentro del proceso cualitativo pueden incluirse diversas unidades de análisis. Sampieri (2014) explica brevemente las unidades de análisis que propone Lofland et al. (2005). En este trabajo, la unidad de análisis corresponde a la categoría procesos, ya que comprende:

“Conjuntos de actividades, tareas o acciones que se realizan o suceden de manera sucesiva o simultánea con un fin determinado. Por ejemplo, de enseñanza-aprendizaje, manufactura de un producto o emigración de una especie animal.”
Sampieri (2014)

La unidad de análisis será el proceso de evolución de la utilización de los animales como atractivos turísticos, a partir de la expansión del turismo de masas indagando, principalmente, sobre la transformación que atravesaron acuarios, circos y zoológicos.

Muestra

Según Sampieri (2014) pueden ser considerado como muestra un *“grupo de personas, eventos, sucesos, comunidades, etc., sobre el cual se habrán de recolectar los datos, sin que necesariamente sea estadísticamente representativo del universo o población que se estudia”*.

Dentro del universo de actividades turísticas que implican un contacto con la fauna dentro del territorio argentino, se seleccionaron actividades que servirán de referencia al siguiente trabajo:

- Actividades turísticas con animales en cautiverio. Entre ellas se seleccionaron 4 establecimientos como muestra:
 - ✕ 2 acuarios, Mundo Marino y el Aquarium.
 - ✕ 2 parques zoológicos, Ecoparque de Buenos Aires y el bioparque Temaikén.
- Actividades turísticas con animales en libertad. Se realizan, principalmente, dentro de áreas protegidas. En nuestro país existen 59 áreas protegidas. Entre ellas se seleccionaron como muestra:
 - ✕ 7 áreas protegidas donde se permiten realizar actividades ecoturísticas como lo son la observación de fauna y la fotografía:
 - Parque Nacional Mburucuyá
 - Parque Nacional Sierra de las Quijadas
 - Parque Nacional Quebrada del Condorito
 - Parque Nacional Laguna Blanca
 - Monumento Natural Laguna de los Pozuelos
 - Mar de Ansenuza o Laguna de Mar Chiquita
 - Área Natural Protegida El Doradillo
 - ✕ 2 áreas protegidas donde se puede practicar el Turismo Cinegético:
 - Parque Nacional Lanín
 - Parque Nacional Nahuel Huapi
 - ✕ 2 áreas protegidas donde se practica el Ictioturismo:
 - Parque Nacional Lago Puelo

- Parque Nacional Alerces
- Actividades turísticas con animales acostumbrados a vivir en contacto con el hombre. Principalmente conformado por actividades que implican la realización de alguna actividad en contacto con el animal como lo son las cabalgatas o las granjas educativas. También incluye festividades donde los animales realizan destrezas. Se seleccionaron como muestra:
 - ✖ 2 celebraciones, el Toreo de la Vincha en Jujuy y el Festival de Doma y Jineteada en Córdoba.
 - ✖ 1 evento, La Exposición Rural Argentina en la C.A.B.A.
 - ✖ 1 actividad, las cabalgatas que se ofrecen en todo el territorio argentino.

Técnica de recolección de datos

Para la presente discusión teórica, la cual tendrá un enfoque cualitativo, se utilizarán las técnicas de recolección de datos acordes al enfoque. Según Sampieri (2014):

“Lo que se busca en un estudio cualitativo es obtener datos (que se convertirán en información) de personas, seres vivos, comunidades, situaciones o procesos en profundidad; en las propias “formas de expresión” de cada uno. Al tratarse de seres humanos, los datos que interesan son conceptos, percepciones, imágenes mentales, creencias, emociones, interacciones, pensamientos, experiencias y vivencias manifestadas en el lenguaje de los participantes, ya sea de manera individual, grupal o colectiva. Se recolectan con la finalidad de analizarlos y comprenderlos, y así responder a las preguntas de investigación y generar conocimiento.”

La técnica de recolección de datos a utilizar será:

Documentos, registros, materiales y artefactos.

Según Sampieri (2014):

“Una fuente muy valiosa de datos cualitativos son los documentos, materiales y artefactos diversos. Nos pueden ayudar a entender el fenómeno central de estudio. Prácticamente la mayoría de las personas, grupos, organizaciones, comunidades y

sociedades los producen y narran, o delinear sus historias y estatus actuales. Le sirven al investigador para conocer los antecedentes de un ambiente, así como las vivencias o situaciones que se producen en él y su funcionamiento cotidiano y anormal (LeCompte y Schensul, 2013; Rafaeli y Pratt, 2012; Van Maanen, 2011; y Zemliansky, 2008). ”

Toda la información que se recolectó para la realización de este trabajo provino de fuentes secundarias concernientes a la evolución de los zoológicos, acuarios, circos, el ecoturismo y la oferta turística con animales de Argentina.

A continuación, se llevó adelante el análisis y la interpretación de los datos cualitativos obtenidos a fin de cumplir con los objetivos de esta discusión teórica.

Análisis e interpretación del material relevado

Para comprender cómo fue evolucionando la utilización de los animales como atractivos turísticos, se realizará, en primera instancia, una recolección de información sobre la evolución en el tiempo de los principales recintos a los que las personas comenzaron a trasladarse para ver a los animales: zoológicos, circos y acuarios.

Evolución de los zoológicos, acuarios y circos a lo largo del tiempo

Para comprender cómo fue evolucionando la utilización de los animales como objetos de entretenimiento, dentro de la actividad turística, se debe hacer un largo viaje al pasado. Los zoológicos, circos y acuarios no tuvieron siempre el aspecto que tienen hoy en día y, al igual que las prácticas turísticas y las formas de entretenimiento, fueron cambiando a lo largo del tiempo. En este recorrido se conseguirá vislumbrar que las formas de exhibición y el objetivo de estas fue cambiando, aunque, los privados de su libertad fueron siempre los mismos.

Historia de los zoológicos

Para poder vislumbrar los orígenes de los zoológicos se debe, en primer lugar, definir a qué se hace referencia cuando se habla de parques zoológicos. La Real Academia Española define al parque zoológico como un *“Lugar en que se conservan, cuidan y a veces crían diversas especies de animales para que sean contempladas por el público y para su estudio.”* La mayoría de las personas, principalmente las más grandes, han acudido alguna vez en su vida a alguno de estos lugares, pero ¿cómo fue que surgieron? A lo largo de las siguientes páginas, se intentará responder a esta pregunta.

La historia ha demostrado que los hombres tuvieron, desde el comienzo, una gran afición por poseer grandes colecciones de animales, principalmente reyes y aristócratas, como forma de ostentación de poder. Estos exhibían los tesoros traídos de las magnas expediciones, en las grandes ciudades, principalmente si se trataba de animales exóticos. La atención estaba puesta en el espectador, para que pueda disfrutar del espectáculo con comodidad, sin importar las condiciones o necesidades del animal. (Collados Sariago, 1997). Los animales más extraños eran los más difíciles de encontrar y, por lo tanto, de mantener, por lo que su tenencia representaba mayor riqueza. Esta costumbre se mantuvo en el tiempo y faraones, reyes,

nobles y aristócratas prepararon sus colecciones de animales para impresionar a sus visitantes.

A primera vista, se podría pensar que fueron los romanos quienes comenzaron a entretener a la población ofreciendo espectáculos con animales dentro de los grandes coliseos y arenas circulares, los cuales recibían espectadores que llegaban desde lejos. Pero el origen puede encontrarse muchos años más atrás y no precisamente en occidente, como podría esperarse.

Los inicios en Oriente

Investigaciones revelan que, según lo escrito en una piedra grabada, los primeros indicios de la afición del hombre por poseer grandes colecciones de animales se remontan a la época de los sumerios en la antigua ciudad de Ur, hacia el año 2.300 a.C. (Collados Sariago, 1997).

En Egipto, se registraron hechos similares hacia el año 1.500 a.C. Un faraón y su madrastra poseyeron una gran colección de animales exóticos para la época, conformada por animales como monos, guepardos y jirafas. (Collados Sariago, 1997).

En China, durante la dinastía Zhou, la cual reinó en el período 1027-221 a.C., se creó un “jardín de la inteligencia” para albergar a los animales del emperador, con el fin de estudiarlos. (Collados Sariago, 1997).

El camino hacia los zoológicos modernos

Hasta el momento se ha descubierto que las primeras grandes colecciones de animales estaban reservadas a una minoría pudiente, quienes coleccionaban animales exóticos con el fin de ostentar poder y riqueza, a sus visitantes.

Fueron los romanos, quienes hicieron con los animales que recogían de sus expediciones, un gran espectáculo, el cual atraía a personas de todas partes. Luchas entre animales, como osos y leones, se llevaban a cabo en las arenas romanas. Otras veces entre animales y personas, como los gladiadores que, en ocasiones, peleaban por su libertad. Innumerables muchedumbres acudían a estos espectáculos proporcionados por los emperadores romanos. Al comienzo, los animales, eran extraídos de la naturaleza, pero al tiempo, debido a la cantidad de espectáculos que se brindaban y la gran cantidad de animales que morían, debieron ser criados en cautiverio (Collados Sariago, 1997). Solo para dar dimensión de la

masacre que se llevaba a cabo en estos espectáculos, durante la inauguración del Coliseo romano, bajo el mandato del emperador Tito Flavio, murieron más de cinco mil animales. (Pérez Padilla, 2012).

En Macedonia, entre los años 336-323 a.C., Alejandro el Grande, logró reunir una gran cantidad de animales provenientes de sus conquistas en Persia, India y Egipto. Según registros, estos animales se encontraban en muy buen estado y recibían los cuidados necesarios. Cuando Alejandro entrega su colección al Rey Ptolomeo I, se convierte en lo que se conocerá como el primer zoológico organizado (Collados Sariago, 1997).

En Inglaterra, entre los años 1216-1272 d.C., Enrique III fundó en torno a la Torre de Londres, lo que se conoció como “The Royal Ménagerie” con el objetivo de entretener a la aristocracia inglesa. Al igual que en Roma, los animales fueron utilizados para luchas que entretenían al público. Esta ménagerie se mantuvo por varias generaciones reales. (Collados Sariago, 1997).

Ménagerie es una palabra de origen francés que, traducida al español, podría entenderse como “casa de fieras”. Al comienzo, se utilizó para designar a animales domésticos de granja y luego a grandes colecciones de animales. Las ménageries se expandieron por el mundo. Las más conocidas fueron la de Londres, Florencia y Versalles, aunque también las hubo en Austria y Alemania.

En el siglo XV, durante el renacimiento en Florencia, los animales de las ménageries eran utilizados como modelos de los grandes artistas del movimiento, entre ellos Leonardo da Vinci (Collados Sariago, 1997).

Con la llegada de los españoles a América, se descubrió una gran colección de animales en México, que sorprendió a los conquistadores por su organización y trato hacia los animales. También se encontraron crónicas de navegantes que describen una gran colección de animales existente en Perú.

En el siglo XVII, las ménageries de Europa comenzaron a utilizar la arquitectura del lugar de origen del animal, sin tener en cuenta las necesidades de los mismos, por ejemplo, los elefantes provenientes de la India eran exhibidos dentro de templos hindúes. En Londres, los

ciudadanos ya podían visitar la ménagerie abonando una entrada u ofreciendo algún animal doméstico para alimentar a los animales (Collados Sariego, 1997).

A finales del siglo XVIII, los jardines zoológicos se expandieron por numerosos países y las ménageries y las colecciones reales de animales fueron desapareciendo con el tiempo. Lo que sí prevaleció fue la idea de utilizar la arquitectura de origen del animal, en los recintos que los contenían. Un gran ejemplo de esto fue el Jardín Zoológico Imperial de Berlín, fundado en 1880, en el que se construyó un gran templo hindú para albergar al elefante. Este edificio se construyó con los materiales más costosos y los más delicados detalles a fin de impresionar al público. El diseño de este recinto era imponente para quien lo veía, así no tanto para el elefante que apenas podía dar la vuelta, por la pequeñez del sitio destinado para él. Según Iván Lozano-Ortega (2004) *“estos episodios claramente antropocéntricos eran muy comunes en cuanto a la exhibición de animales en aquella época, además de irrespetar generalmente los lugares religiosos de otras culturas”*.



La Casa de los elefantes en Berlin Zoologischer Garten, Berlín, Alemania, la reproducción de una xilografía original a partir del año 1882, digital mejorado.

Fuente: <https://www.alamy.es/foto-la-casa-de-los-elefantes-en-berlin-zoologischer-garten-berlin-alemania-la-reproduccion-de-una-xilografia-original-a-partir-del-ano-1882-digital-mejorado-136333671.html>

Los zoológicos y la ciencia

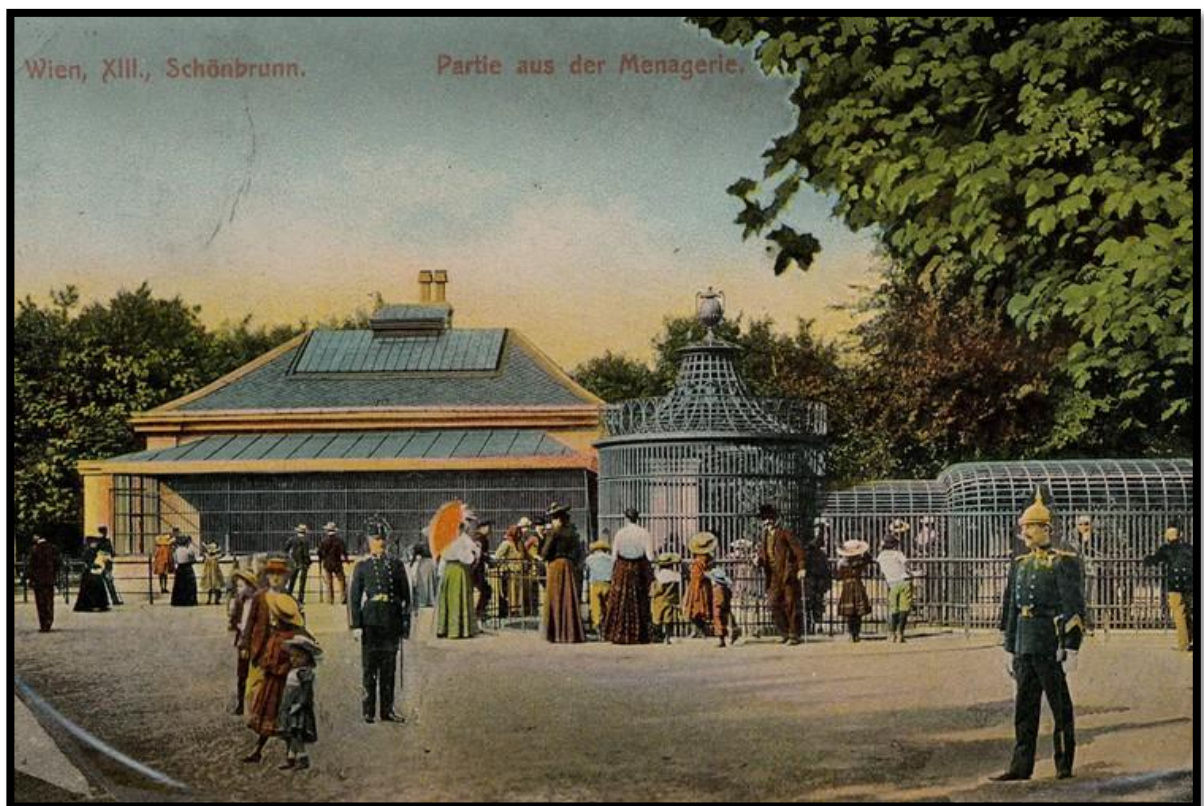
El siglo XVII también trajo consigo la revolución científica y, con ello, cambios en la concepción de las Ciencias Naturales. *“La Revolución científica hace referencia a un periodo de tiempo, comprendido entre los siglos XVI y XVII, en el que el desarrollo de campos como la física, la biología, la química, entre otros, dan lugar al nacimiento de la base de la ciencia clásica; y ello, en detrimento de las ideas predominantes establecidas por la Iglesia y la religión (Coll Morales, 2021)”*.

Durante este periodo, el hombre, comenzó a cuestionarse y buscar el porqué de las cosas y los fenómenos naturales. Explicaciones antes dadas por la filosofía y la religión, ahora, encontraban sentido en los saberes científicos. Gracias a este movimiento, comenzaron a sentarse las bases de la ciencia moderna, donde el saber debía ser construido a través de la observación, la experimentación y el razonamiento. Muchos fueron los científicos que formaron parte de este movimiento. En materia biológica, Charles Darwin, un importante científico inglés, desarrolló la teoría de la evolución, la cual planteaba la idea de que las especies evolucionaban de acuerdo a una selección natural. La aparición de estas teorías deja entre ver el cambio de paradigma de la época, en relación a la naturaleza y, en particular, al reino animal. Con fines científicos, comenzaron a realizarse estudios sobre la naturaleza, las plantas y los animales. No solo se los buscaba para ser observados y ostentar poder, sino ahora también, para ser estudiados por los científicos que buscaban comprender los misterios de este gran reino de seres vivos.

Sobre esta misma línea de pensamiento fue que se creó, en Inglaterra, la Sociedad Zoológica de Londres, en abril de 1826. Su fundador fue Sir Stamford Raffles, virrey de la India. Con el apoyo de la Sociedad Zoológica de Londres se creó, en 1828, el Zoológico de Londres, más conocido como Regent's Park. Este fue el modelo a seguir de muchos de los zoológicos que se crearían más adelante en el mundo. (Collados Sariego, 1997). El zoológico de Londres es considerado uno de los más antiguos del mundo, junto con el de Viena. El zoológico de Viena, Austria, creado en 1752, es considerado el más antiguo del mundo, aunque, en un principio, fue una colección privada del emperador Francisco I. Recién, en 1779, el palacio abrió sus jardines y permitió el ingreso del público. (Liam Mc Garry, 2020)



La Ménagerie en la Torre – La colección de animales de la Torre de Londres, Inglaterra, siglo XIX.
 Fuente: <https://digitalcollections.nypl.org/items/5e66b3e8-cac0-d471-e040-e00a180654d7>



El zoológico de Schönbrunn, el más antiguo del mundo. Patio de la Ménagerie, Viena, Austria.
 Fuente: <https://www.zoovienna.at/ueber-uns/geschichte/>

A finales del siglo XVIII el panorama en Europa se vio afectado. La nobleza comenzó a perder poder y, por lo tanto, posesiones y tierras. Para paliar esta situación comenzaron a reunir las distintas colecciones. En el caso de Versalles, la ménagerie fue trasladada al jardín de las plantas, dando lugar así al primer jardín zoológico, donde podían observarse al mismo tiempo plantas y animales. (Collados Sariago, 1997).



Primer Jardín Zoológico, París, Francia.

Fuente: <https://www.tiqets.com/es/blog/oldest-zoos-in-the-world/>

Primeros antecedentes de los zoológicos modernos

Con la llegada del siglo XIX, aparecen los primeros zoológicos modernos en Europa y, a mediados de siglo, en Estados Unidos. Esto se ve alimentado por el colonialismo ejercido por los países más fuertes, principalmente en África y en Asia. Los nuevos descubrimientos culturales y naturales en las colonias despertaron el interés de los estudiosos y la sociedad en general, lo cual fue utilizado en grandes ocasiones como forma de ostentación de poder. Fue así que, los animales provenientes de las colonias, hasta entonces desconocidos por la población local, se transformaron en extravagantes atractivos de las ciudades. En consecuencia, los zoológicos se convirtieron en importantes centros de exhibición de los mismos, a fin de mermar la curiosidad de la muchedumbre. (Chaverri, 2013).

La expansión del colonialismo permitió a las grandes potencias abastecerse de riquezas innumerables, entre las cuales se encontraron especias, metales preciosos, recursos naturales y animales. Esto permitió enriquecer las grandes colecciones de animales de los distintos países.

Es por tanto que, los primeros zoológicos, tuvieron como objetivo principal la exhibición de los animales, dejando de lado sus necesidades alimenticias, vinculares, veterinarias y espaciales. Estos eran vistos como meros objetos de entretenimiento que debían mostrarse a los visitantes. Importaba que se mantuviesen vivos para poder seguir obteniendo un beneficio, pero, si alguno moría, fácilmente podía ser reemplazado y extraído de alguna de las colonias. Con el tiempo, los animales comenzaron a criarse en cautiverio dentro de estos recintos para facilitar su reposición o ser vendidos a otros establecimientos como zoológicos y circos. Este modelo de zoológico fue el que se expandió durante el siglo XX, a todo el mundo.

Con el tiempo las formas de exhibición fueron cambiando. Carl Hagenbeck, un reconocido entrenador y recolector de animales salvajes para circos y zoológicos, a fin de hacer más entretenidos sus espectáculos, propuso ambientar los recintos de animales, según su lugar de origen, con plantas, animales y humanos nativos. Cuando comenzó a construir su propio zoológico, en 1890, empezó a mostrar a los animales en recintos más espaciosos, similares a su hábitat natural donde las barreras entre los humanos y los animales eran prácticamente invisibles. La sensación era como estar entre los animales en la naturaleza. Tanto presas como depredadores parecían convivir dentro de un mismo recinto, aunque separados por grandes fosas, imperceptibles para los visitantes. Esta nueva forma de mostrar a los animales tenía la ventaja de poder observarlos en ambientes más naturales, respetando un poco más las necesidades del animal, pero, por otra parte, y en desventaja del público, podían ser vistos desde más lejos y tenían mayor posibilidad de esconderse y, en ocasiones, no ser vistos. (Collados Sariego, 1997).

Según Iván Lozano-Ortega, *“la intención de Hagenbeck no era la de simular hábitats naturales sino plantear un paisaje interesante a través de la creación de un escenario dramático”*. A pesar de esto, el nuevo modelo de zoológico resultó un éxito y fue implementado por otros establecimientos, en diversos países, principalmente en los Estados Unidos.

Con la llegada del siglo XX, principalmente en la segunda mitad, también llegaron los intereses, cada vez más grandes, por el bienestar animal. El Dr. Heini Hediger, *“planteó que los animales tienen necesidades físicas, psicológicas y sociales esenciales, que pueden ser satisfechas en espacios menores a los de sus hábitats naturales”*. Fue así como, en los años 60, los zoológicos empezaron a contemplar más las necesidades de los animales, educando al público sobre sus características y volviéndose más participativos. (Collados Sariago, 1997).

Los motivos de exhibición, entretenimiento e investigación científica, que justificaron en el pasado la aparición de los primeros zoológicos, fueron quedando atrás y dando lugar a nuevos. Conceptos como los de respeto, ética, tolerancia e igualdad empezaron a sentirse, principalmente en occidente, a mediados del siglo XX. A partir de entonces, los animales ya no son vistos por todos como meros objetos de entretenimiento, carentes de necesidades y sentimientos, sino como seres sensibles, sujetos de derechos, merecedores de respeto y trato ético. Es por esto que comienzan a plantearse que se tengan en cuenta las necesidades, propias de cada especie y garantizarles el bienestar dentro de los zoológicos. De más está decir que no todos pensaban de este modo. Quienes lucraban con la exhibición de los mismos preferían continuar con el antiguo modelo, que tanto rédito les había dado durante años.

En los años 70, al tener el público mayor conocimiento sobre la vida animal y la naturaleza, comenzaron a gestarse movimientos en contra de la tenencia de animales en cautiverio. En respuesta a estas críticas, se crearon organizaciones y normas que comenzaron a regular la posesión de animales en los zoológicos y garantizar su bienestar (el considerado para la época). Por esta razón, en los Estados Unidos, se creó la Asociación Americana de Parques Zoológicos y Acuarios la cual planteó *“que las colecciones de animales eran valiosas desde el punto de vista de la entretención, sólo si es que servían también para educar al público y desarrollar el conocimiento científico”* (Collados Sariago, 1997).

Bajo este escenario, fueron cada vez más las personas interesadas en el bienestar de los animales, no sólo los llevados a los zoológicos sino también los animales salvajes y la conservación de sus hábitats. Estos, comenzaron a recibir mejores cuidados, atención veterinaria y a ser alimentados de acuerdo a las necesidades nutricionales de la especie (Collados Sariago, 1997).

Camino a la actualidad: Los zoológicos de la modernidad

Nuevas formas de exhibición comenzaron a desplegarse en los zoológicos modernos. Un grupo, formado por dos arquitectos y un biólogo, desarrollaron un nuevo modelo denominado “*exhibición de inmersión*”. Este nuevo método consiste en mostrar al animal en su ambiente natural, con su vegetación y otros animales y la novedad, introducir también al visitante en ese ambiente. Este modelo se implementó por primera vez en los Estados Unidos, en el zoológico de Woodland Park. El hábitat que se creó para los gorilas es considerado la primera exhibición de inmersión del mundo, inaugurada a fines de la década del 70 bajo la dirección del arquitecto del zoológico David Hancocks. La circulación de los visitantes, llena de obstáculos como plantas y rocas, sintiendo los aromas del hábitat del animal, convierte el recorrido en una experiencia en donde el público siente que está inmerso en la naturaleza. Según estudios, esto permite a las personas entender mejor al animal y lo educa en su conservación. En esta misma línea aparecieron otros zoológicos que imitaron el modelo. En Singapur, un grupo de expertos desarrolló un Safari nocturno a fin de poder observar a los animales con hábitos nocturnos (Collados Sariago, 1997) como, por ejemplo, los felinos.



La exhibición de gorilas del zoológico de Woodland Park, Seattle, Estados Unidos, intentó replicar el bosque de las tierras altas del Río Muni en África Occidental. Los visitantes del zoológico estaban "sumergidos" en el hábitat del bosque simulado.

Fuente:

https://www.researchgate.net/figure/Gorilla-Exhibit-Woodland-Park-Zoo-circa-1978-Photo-J-Coe-The-Third-Generation_fig3_242236929



Night Safari Singapore. Primer safari nocturno del mundo.
Fuente: <https://www.motivationszone.com/singapore-night-safari/>

Según lo expuesto por Lozano-Ortega (2004), Ebenhöh (1992) explica que las exhibiciones de inmersión se basan en los siguientes aspectos:

- *El visitante siente que no se encuentra en un parque conocido y seguro, sino que se encuentra inmerso en un paisaje poco familiar y multisensorial que replica el hábitat natural del animal.*
- *La simulación realista del paisaje intenta representar las características ecológicas y geográficas del hábitat natural.*
- *El paisaje domina la arquitectura, y los animales del zoológico parecen dominar al público.*
- *No se perciben barreras, y se realizan esfuerzos para remover o esconder elementos contradictorios como edificios, vehículos de servicio, concentraciones de público o cualquier elemento que desvirtúe la imagen o experiencia de encontrarse en la naturaleza.*
- *Los animales se comportan de manera natural, interactuando con el entorno o entre sí.*

- Los visitantes participan activamente en la búsqueda de los animales, acechando a lo largo del sendero y pasando información a otros. Son recompensados por su esfuerzo al experimentar lo que parece la posibilidad de encontrarse con los animales en la naturaleza.

- Este tipo de exhibición, está diseñado para apelar a las áreas de percepción consciente e inconsciente, y además los mensajes son complementarios y se apoyan mutuamente. La experiencia se siente real para el espectador y mediante una investigación esta conclusión se soporta en evidencia tangible.

- Los gráficos usados deben ser muy efectivos, si el contexto visual está pobremente desarrollado muchos espectadores tratarán de buscar información adicional, y será asociado con memorias vívidas.

Según lo expuesto por Lozano-Ortega (2004), los tipos de exhibiciones naturales en cuanto a su diseño arquitectónico y ambientación son:

- **Hábitat Realista Natural:** Reproduce el hábitat real en apariencia general, formación del terreno, sus plantas y la actividad animal.

- **Hábitat Natural Modificado:** Usa los elementos del hábitat real, pero sustituye las plantas y los árboles, usa las formas del terreno existente o modificado e integra el hábitat en los alrededores existentes.

- **Hábitat Naturalista:** No intenta o hace poco por duplicar elementos del hábitat real. Involucra un uso estilista de los materiales naturales. Con frecuencia el objetivo principal es decorar el espacio.

En base a todo lo anterior, se puede ver que las exhibiciones de animales fueron cambiando con el correr de los años. Lozano-Ortega (2004), clasifica las exhibiciones de fauna en tres generaciones:

- **Exhibiciones de primera generación,** prevalecen en la mitad del siglo XVIII, y generalmente presentaban animales en jaulas pequeñas y rodeadas de rejas o en fosas profundas con paredes lisas.

- **Exhibiciones de segunda generación**, utilizan encierros de cemento rodeados de fosos secos o inundados.

- **Exhibiciones de tercera generación**, las cuales presentan animales en grupos naturales para su especie en exhibiciones que contienen vegetación y formaciones de terreno que simulan la región de origen del animal (Campbell 1984).

A finales del siglo XX, de la mano de este proceso que se venía dando en pos del cuidado de los animales y la preservación de los mismos, comenzaron a establecerse lineamientos para los zoológicos del mundo. En 1993, se publicó la Estrategia Global para la Conservación de los Zoológicos, por la Unión Internacional de Directores de Jardines Zoológicos (IUDZG) y el Grupo Especialista de Reproducción en Cautiverio (CBSG), en colaboración con la Conservación de la Naturaleza (IUCN) y por el Fondo Mundial para la Naturaleza (WWF). Estos organismos plantearon 3 principales objetivos, aplicables a los zoológicos del mundo que según Collados Sariego son:

1. Apoyar la conservación de especies y ecosistemas en peligro.
2. Ofrecer apoyo para aumentar el conocimiento científico que beneficie la conservación.
3. Promover y aumentar la conciencia pública sobre la necesidad de conservar la naturaleza.

A partir de entonces, los zoológicos empezaron a cambiar. Comenzaron a tenerse en cuenta, no solo las necesidades del espectador, de sentirse inmerso en la naturaleza, sino también las del animal, el cual ahora es resguardado en receptáculos más amplios, similares a su entorno natural, alimentado de acuerdo a sus necesidades biológicas y recibe mejor asistencia veterinaria.

Ecoparques: Los zoológicos del futuro

En el siglo XXI, ya con mucha más visibilidad de los movimientos proteccionistas y defensores de los derechos de los animales, la palabra zoológico tomó, para muchas personas, una connotación negativa. Por la presión social y las malas condiciones en que se encontraban muchos de los animales dentro de estos recintos, los zoológicos, debieron enfrentar un cambio de paradigma y ayornarse a las ideas y reclamos del nuevo milenio. Visto como un

lugar donde los animales son privados de su libertad, en condiciones deplorables, muchos zoológicos cambiaron su nombre a ecoparques, reservas o bioparques.

Para comenzar, se debe definir a qué se hace referencia cuando se habla de ecoparque. Según lo investigado, no hay una sola concepción de este nuevo concepto y en diferentes lugares del mundo hay ecoparques que se refieren a cuestiones diferentes, aunque todas orientadas al cuidado del medioambiente. Por ejemplo:

Kilburn Grange Adventure Play Park (Inglaterra): Parque que ofrece un espacio de juego en donde los niños aprenden sobre ecología.

Skidders Shipping Container Playground (Australia): Parque ecológico orientado a iniciar a las personas en el reciclado. La totalidad del parque está construido con contenedores recuperados.

Wikado (Países Bajos): Parque que propone un espacio de juego y recreación para chicos construido con cinco aspas de molinos de viento, reconvertidas en túneles, laberintos y toboganes.

En el país, varios zoológicos se transformaron en ecoparques, entre los que se encuentran el de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, el de Mendoza y el de La Plata. Tienen por objetivo brindar a los visitantes una experiencia acorde a las nuevas concepciones sobre el trato hacia los animales, donde no haya animales vivos sino recreaciones tecnológicas de los mismos. Solo llegarán allí, animales que estarán de forma transitoria y que necesiten cuidados veterinarios para luego ser reinsertados o trasladados a santuarios de animales. También, como es el caso del ecoparque de la Ciudad de Buenos Aires, se busca preservar la arquitectura histórica del lugar. Como se mencionó anteriormente, las construcciones donde se albergaban a los animales muchas veces eran construcciones muy costosas, representativas del lugar de origen del animal, con detalles deslumbrantes y ostentosos. Claros ejemplos son “El Templo Hindú”, la “Casa Alpina” y el “Arco de Tito, en el ex zoológico de Buenos Aires, actual ecoparque. También se encuentra la “Casa de los Loros”, de estilo morisco y con cúpulas azulejadas, la cual tiene la particularidad de haber sido donada por el Gobierno de España en el año 1901. Todos estos edificios fueron declarados “Monumentos Históricos Nacionales” por el Decreto Presidencial N° 437/97, por su gran belleza arquitectónica.

Según Claudio Bertonatti, naturalista y ex director del zoológico de Buenos Aires *“Los zoos no tienen que cerrarse, sino transformarse en centros de conservación y de educación. Deben funcionar como una suerte de “Cruz Roja” de la naturaleza para salir al cruce de las emergencias ambientales. Eso debe acoplarse con la tarea de rehabilitación y liberación de los animales. Pero como muchos no podrán rehabilitarse ni liberarse (por distintas discapacidades) es bueno educar con ellos. Su exhibición con educadores de por medio es clave para atacar las causas que provocaron que ese animal esté privado de volver a la naturaleza. Muchos piensan que existiendo tantos recursos tecnológicos es innecesario exhibirlos, pero el impacto emocional que provoca verlos es una herramienta educativa difícil de reemplazar”*.

Estos nuevos espacios, creados para terminar con el paradigma de los antiguos zoológicos, son muy recientes y aún se encuentran en transformación. No es fácil reubicar a todos los animales que allí se encontraban y mantener a los que no puedan ser trasladados sin ser cuestionados por la sociedad. Se espera que los ecoparques puedan lograr cumplir al cien por ciento con su propuesta y no quede en un mero intento.

Reflexión y análisis

A lo largo de estas páginas se pudo observar cómo la relación del hombre con los animales fue cambiando a lo largo del tiempo, pero siempre de una forma u otra estuvieron relacionados y los animales fueron siempre los perjudicados y privados de su libertad.

En los primeros tiempos, los reyes, nobles y aristócratas disponían de grandes colecciones de animales como muestra de poder y riqueza, ya que poseerlos también implicaba mantenerlos. Desde el comienzo primó la comodidad del espectador que concurría al recinto a observar al animal que se encontraba en una pequeña jaula. Las necesidades mínimas de los mismos eran satisfechas solo con el fin de mantenerlos con vida para poder seguir exponiéndolos. Por esa razón se los alimentaba con lo que creían que comía, pero no realmente con lo que debían.

Luego, estas grandes colecciones pasaron a conocerse como ménageries, lo que significa “casa de fieras”. Muchas de ellas abrieron al público, el cuál pudo comenzar a disfrutar de conocer a los animales salvajes traídos de las colonias. De la misma manera, el diseño de estos recintos estaba orientado a que el espectador pueda observar con comodidad las rarezas del reino animal y no a satisfacer sus necesidades. Fue común que estos establecimientos

replicaran la arquitectura del lugar de origen de los animales en cada uno de los receptáculos en donde se exhibían.

Con la llegada del colonialismo y la revolución científica aparecieron los primeros parques zoológicos, orientados a la investigación y el conocimiento de la naturaleza y, por otro lado, para dar a conocer a la población las riquezas de las colonias y el poderío de sus líderes.

Las nuevas investigaciones llevaron a que diversos personajes se especializaran en el área y comenzaran a tener en cuenta algunas necesidades de los animales y les brindaran una atención más adecuada. Los espacios destinados a los animales comenzaron a cambiar y así también, las formas de exhibición. Los habitáculos comenzaron a replicar ya no la arquitectura del lugar de origen del animal, sino su hábitat natural. Se incorporó vegetación, rocas y se hicieron fosas que simulen la convivencia de depredadores y presas. También sirvieron para que el público tuviese la sensación de que el animal estaba en su hábitat, aunque en desventaja, tenían la posibilidad de esconderse y en oportunidades no ser vistos.

Los nuevos saberes y el conocimiento sobre el mundo natural despertaron en algunos grupos el interés por la protección y al cuidado de los animales y el medio ambiente. Así, los zoológicos, en respuesta a estas nuevas demandas sociales, comenzaron un proceso de cambio. Empezaron a llevar adelante tareas educativas a fin de concientizar a los visitantes sobre las necesidades de los animales y su hábitat natural. También, se crearon proyectos de conservación y reinserción de algunas especies amenazadas. Los animales empezaron a recibir mayores cuidados.

Junto con este cambio, llegaron también, nuevas formas de exhibición. Entre ellas se destacó la exhibición por inmersión, en donde se simula el hábitat natural del animal y el visitante, al recorrerlo, siente que está en su presencia, en plena libertad. De la mano de esta nueva modalidad, aparecieron safaris que se visitan por la noche, para poder observar a aquellos animales que durante el día se encuentran menos activos, por poseer hábitos nocturnos.

Con la llegada del siglo XX, se hicieron más fuertes los reclamos de los grupos proteccionistas y el interés de las personas por el bienestar animal aumentó. En respuesta a esta petición, organizaciones internacionales dictaron los primeros lineamientos que regularían a los zoológicos del mundo. Entre ellos, se planteó el importante papel que

deberían adoptar en materia de protección, conservación y reinserción de las especies, así como también la responsabilidad de educar y concientizar a la población en el cuidado y la defensa de los animales y los ecosistemas que habitan. Por otra parte, se estableció el deber que tendrían de colaborar en las investigaciones científicas necesarias para garantizar la conservación de las especies.

Los zoológicos, a partir de entonces, empezaron un proceso de cambio. Si bien los animales continúan privados de su libertad, ahora se encuentran en recintos más amplios, recibiendo mejores cuidados, de acuerdo a las necesidades de su especie. Con la mirada de los visitantes sobre ellos, los animales parecen más libres y cuidados en los zoológicos del nuevo milenio. Dejaron de ser meros lugares de exhibición, entretenimiento e investigación científica para convertirse en centros de educación, conservación y reinserción de especies. Pero es preciso preguntarse... ¿En qué educa la observación de los animales dentro de recintos creados por el hombre, parecidos a su hábitat, donde no se alimentan por sus propios medios, adoptando así una actitud completamente pasiva? ¿Los zoológicos no naturalizan el encierro? Si el objetivo es la reinserción, ¿por qué el público debe participar de ese proceso? ¿Debe el animal tolerar la mirada de esos extraños a cambio de que se lo reinserte? ¿Por qué hay animales que se encuentran hace años dentro de los zoológicos, sin ser reinsertados? Si son estos animales que no pudieron ser devueltos a su medio natural, ¿deben soportar a cambio de los cuidados y el alimento que se les brinda, la exposición frente a seres humanos, ajenos a su realidad natural? ¿No fue que estos animales no pudieron aprender a valerse por sí mismos por consecuencia de acciones del hombre? ¿Así y todo deben entretenimiento?

Es cierto, los zoológicos fueron cambiando a lo largo de los años y las condiciones para los animales también. Ya no solo se tienen en cuenta las necesidades del espectador y su entretenimiento, sino que ahora los animales reciben mayores cuidados y atenciones y están en espacios más amplios, donde pareciera que se encuentran más cómodos. Aun así, se encuentran privados de su libertad, encerrados en lugares que no son su entorno natural.

¿Será la propuesta de los ecoparques el nuevo camino hacia la liberación de los animales y la educación de la población en la importancia del cuidado de los mismos y el medio ambiente en donde todos habitamos o será la cara de una misma moneda?

Historia de los circos con animales

Otro tipo de espectáculo, al que concurren personas de todas partes del mundo son los circos. Para comenzar a hablar, se definirá la palabra circo. En su sitio web, la Real Academia Española, propone varias acepciones. Entre ellas se seleccionaron las más adecuadas al tema en cuestión. Según esta institución, la palabra circo proviene del latín circus y puede entenderse como:

- *m. Edificio o recinto cubierto por una carpa, con gradería para los espectadores, que tiene en medio una o varias pistas donde actúan malabaristas, payasos, equilibristas, animales amaestrados, etc.*
- *m. Conjunto de artistas, animales y objetos que forman parte de un espectáculo de circo.*
- *m. En la antigua Roma, recinto de forma alargada destinado especialmente a competiciones de carros y caballos.*

Estas definiciones permiten comprender el concepto y entender el origen del mismo. Dan por sentado que era habitual, en estos espectáculos, la utilización de animales y que su origen está relacionado con la antigua Roma.

Los primeros indicios de la existencia de un espectáculo parecido a lo que hoy se conoce como circo se registraron en Egipto, pero no hay evidencias de la participación de animales. Como se observó en la definición propuesta por la Real Academia Española, lo que se puede reconocer como un comienzo en la utilización de estos como herramientas de entretenimiento, dentro de un gran espectáculo, son los circos romanos. Fueron ellos quienes hicieron con los animales que recogían de sus expediciones, un gran espectáculo, el cual atraía a personas de todas partes. Luchas entre animales, como osos y leones, se llevaban a cabo en las arenas romanas. Otras veces eran los gladiadores o prisioneros de guerra quienes debían enfrentarse a las fieras. Al comienzo, los animales que morían eran suplantados por nuevos que llegaban de los lugares de conquista. Luego empezaron a criarse en cautiverio para este fin.

Aunque, los romanos dieron origen a la utilización de los animales en este tipo de espectáculos, el circo tal como se lo conoce hoy en día apareció recién en la segunda mitad

del siglo XVIII, instante a partir del cual el espectáculo comenzó a contar con un lugar definido para llevar adelante sus representaciones. Anteriormente, los circos eran ambulantes, se presentaban en las ferias del pueblo y realizaban un espectáculo callejero. Muchos llevaban animales enjaulados, los cuales eran expuestos ante el público en las ferias, junto con otros personajes considerados extraños o fenómenos como, por ejemplo, el hombre elefante, la mujer barbuda, el chico langosta, las hermanas siamesas, entre otros. A su vez, el espectador, disfrutaba de observar destrezas como malabares y acrobacias.

En 1768, un reconocido jinete inglés llamado Philip Astley rentó un espacio en el barrio de Lambeth, Londres. En aquel lugar presentó su espectáculo, en el cual realizaba piruetas sobre dos caballos. En 1770, Philip Astley, reubicó su presentación y, en ese lugar, armó una pista al aire libre, con tribunas de madera. Este acontecimiento dio origen a lo que se conoce hoy en día como el circo moderno. Años después, el lugar fue techado y empezó a ser llamado Astley's Royal Amphitheatre. En este evento se realizaban, principalmente, muestras de equitación, aunque, luego, se sumaron al espectáculo acróbatas y bailarines que realizaban destrezas sobre cuerdas. En poco tiempo, el circo de Astley se transformó en uno de los eventos de ocio y entretenimiento más concurridos de Londres. Rápidamente, la voz se corrió por el mundo y muchos circos abrieron sus puertas en Europa y América, especialmente en los Estados Unidos, volviéndose uno de los acontecimientos más buscados.

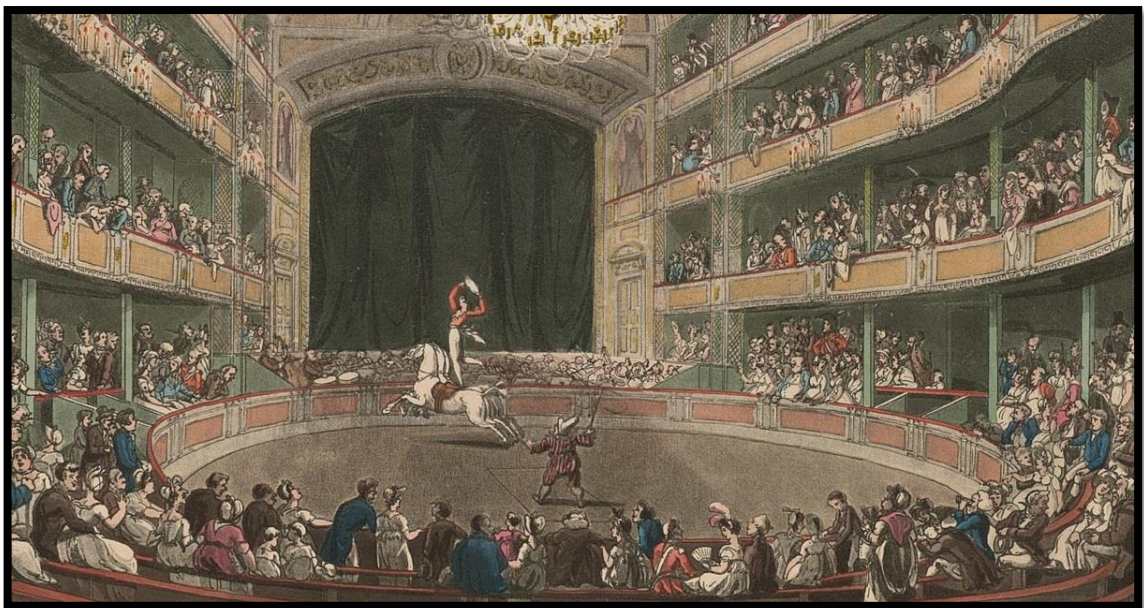


Ilustración del circo de Philip Astley

Fuente: https://estaticos.muyhistoria.es/uploads/images/article/61fcf20a5cafe85ba097729f/12%20_Astleys_Amphitheatre_1808_soc.jpg

Como se mencionó anteriormente, los circos, al igual que los zoológicos o ménageries, exponían, en los comienzos, animales como rarezas salvajes. Fue en 1833, cuando terminaron de ensamblarse dos de los espectáculos más concurridos de la época: los circos y los zoológicos. Isaac A. Van Amburgh, un empleado de una ménagerie de Nueva York tuvo la idea de hacer participar a los animales salvajes, en el circo. Con un traje de gladiador ingresaba a la jaula de los felinos y con un palo los golpeaba para lograr someterlos. El número finalizaba cuando Isaac lograba meter su mano en la boca del animal. Este tipo de prácticas se popularizaron en el resto de los circos, los cuales empezaron a incorporarlas, al mismo tiempo que comenzaron a entrenar a sus animales para que puedan ser parte del espectáculo. (Vergara, 2018).

En Argentina, los orígenes del circo se remontan al año 1834, con la inauguración del Circo Olímpico, en el que se presentó, por primera vez en el país, la reconocida compañía ecuestre Laforest-Smith. Si bien este fue un acontecimiento muy esperado por todos, lo que definió al “Circo Criollo” fue la propuesta artística que incluyó la exposición de animales salvajes, como una oportunidad para los vecinos de contemplarlos, ya que no tendrían otra oportunidad.

Los preparativos para la función: el entrenamiento

A diferencia de los zoológicos, los circos con animales requieren del entrenamiento de los mismos para poder llevar adelante la función. Las destrezas que realizan los animales que forman parte del espectáculo circense son conductas antinaturales las cuales no realizan voluntariamente. Estos son sometidos a largos entrenamientos para aprender los pasos a seguir dentro del espectáculo. Los entrenamientos, en general, se llevan a cabo a partir de castigos físicos hacia el animal (como claro ejemplo se mencionó a Isaac A. Van Amburgh, el empleado de la casa de fieras de Nueva York), la mutilación de algún miembro, la sedación o la privación al animal de alimento, espacio, contacto con otros animales, entre otras metodologías tortuosas. Estas técnicas se repiten a diario hasta lograr la sumisión del animal y que realice las acciones solicitadas por su entrenador. Los elementos que se utilizan para dicho sometimiento son diversos, aunque los más utilizados y conocidos son los palos, las varillas, los látigos, los ganchos y las picanas eléctricas. El domador del circo esconde dichos objetos de sometimiento, durante la función, entre la ropa, los cubre con flores decorativas, cintas, etc. para que no puedan ser vistas por el público y los animales parezcan realizar las

acciones de la forma natural y voluntaria. La utilización de estos elementos está acompañada, a su vez, de gestos y palabras que se utilizaron durante el entrenamiento y que le recuerdan, al animal, como debe comportarse si no quiere volver a ser castigado. (Fundación para el Asesoramiento y Acción en Defensa de los Animales [FAADA], s.f.)

La vida de los animales en el circo

En primer lugar, cabría cuestionarse... ¿de dónde obtienen estas compañías de entretenimiento a los animales que utilizan en sus espectáculos? En su mayoría, provienen de zoológicos u otros circos que crían a los animales en cautiverio para poder comercializarlos entre ellos. Aunque hay una excepción: el elefante. La cría de este animal en cautiverio es muy difícil, por lo que la mayoría de los elefantes que se ven en los circos y los zoológicos fueron extraídos de su hábitat natural. Es así como llegan los animales que forman parte del espectáculo a los circos, pero... ¿cómo es su vida en ellos?

Como se sabe, la modalidad de trabajo de la mayoría de los circos es itinerante, por lo tanto, artistas, animales y la estructura edilicia en sí del circo, se desplaza de un lugar a otro para montar el espectáculo, en un nuevo sitio. Esta característica hace que los animales deban vivir dentro de camiones o remolques que los trasladan, en su mayoría muy reducidos en espacio, aislados de otros animales de su especie, sin posibilidad alguna de vivir en las condiciones pertinentes para su bienestar. Los animales se encuentran fuera de estos compartimentos, solo al momento de la función, entre una función y otra o durante el entrenamiento, aunque muchas veces es dentro de estos tráileres. En ocasiones se preparan carpas al lado del circo donde se coloca al animal y se lo ambienta con algo de paja. Es decir que, puede ser que los animales estén actuando (siendo obligado a realizar acciones involuntarias durante largas jornadas de trabajo), o se encuentren atados en las carpas o enjaulados. (FAADA, s.f.)

Nada tiene que ver lo que se describe anteriormente con una conducta natural del animal y mucho menos con cuidados que garanticen su integridad física y mental. Según estudios, las repercusiones de estas prácticas circenses, en las vidas de los animales resultan graves y, en ocasiones, irreversibles. Les generan trastornos de conducta, alimentación, dificultades para sociabilizar con otros de su especie, respuestas fisiológicas frente al estrés, depresión, sufrimiento físico, la aparición de comportamientos anormales, entre otros.

Por otra parte, el hecho de que el circo sea itinerante requiere de estructuras que se puedan desarmar y trasladar con facilidad, lo que, muchas veces, las vuelve poco seguras, tanto para los animales como para las personas que trabajan en el circo o que asisten al espectáculo. Por otra parte, debe recordar que, generalmente, los animales que participan de los espectáculos circenses son animales salvajes sometidos al dominio del domador. Muchas veces, sucede que estos animales sienten miedo o se asustan por la presencia del público, una luz o un ruido, lo que provoca que desobedezcan y ataquen, en ocasiones, al domador o alguien presente del público. (FAADA, s.f.)

En conclusión, la modalidad de vida itinerante del circo no permite brindar a los animales las condiciones necesarias para su óptimo desarrollo y bienestar y tampoco seguridad a sus trabajadores y espectadores. No se les puede brindar a los animales una alimentación adecuada ni un ambiente apropiado, no les permite desplegar sus conductas naturales como salir de caza, vivir en manada, bañarse en ríos o lagos, descansar en los horarios adecuados a su especie, entre muchas otras cosas más. Por tanto, está más que claro, que este tipo de atracciones, pone en riesgo la integridad física y emocional de todos los animales que en ellas participan y de las personas que allí se encuentran.

Cuando los animales tienen una edad avanzada, que no les permite seguir haciendo las piruetas que requiere el espectáculo, son llevados a zoológicos donde pasan sus últimos días. Muchas veces, llegan con trastornos provocados por las exigencias que conllevan para los animales pasar toda la vida formando parte del circo. Otros no alcanzan esa suerte y mueren a temprana edad por las mismas razones. (FAADA, s.f.)



Elefantes del Ringling Brothers and Barnum & Bailey Circus, el circo más antiguo del mundo.

Fuente: <https://www.eltiempo.com/cultura/arte-y-teatro/el-circo-mas-viejo-del-mundo-cierra-definitivamente-93242>

Los circos en la actualidad

Hoy en día, no todos los espectáculos circenses cuentan con la presencia de animales dentro de su elenco, aunque algunos todavía los incluyen en su performance. Los animales son obligados a realizar algún tipo de destreza a fin de entretener al público, muchas veces criados en cautiverio para ese fin, comprados a otros circos o zoológicos. Si bien, en los días que corren, los espectáculos con animales están prohibidos en varios lugares del mundo, aún quedan algunos. Según datos de InfoCircos, los países que prohíben los circos con animales son Austria, Bélgica, Bolivia, Bosnia Herzegovina, Bulgaria, República Checa, Chipre, Colombia, Costa Rica, Croacia, Dinamarca, El Salvador, Escocia, Eslovaquia, Eslovenia, Estonia, Finlandia, Grecia, Guatemala, Holanda, Hungría, India, Irán, Irlanda, Israel, Letonia, Luxemburgo, Macedonia, Malta, México, Noruega, Panamá, Paraguay, Perú, Polonia, Portugal, Rumanía, Singapur, Taiwan o Suecia, entre otros.

En Europa todavía existen circos con animales y según la asociación Eurogroup For Animals, el país con mayor número de circos es Alemania, con 98 en total, seguido de Italia con 66 y Francia con 52. (Epdata, 2021)

En cuanto a Argentina, no existe una ley nacional que prohíba los espectáculos circenses dentro del territorio, aunque varias jurisdicciones sí prohibieron este tipo de espectáculos. Entre ellos encontramos: La Ciudad Autónoma de Buenos Aires; Ayacucho; Almirante Brown; Avellaneda; Junín; Lanús; La Plata; Pinamar; San Miguel; Quilmes; Tandil; Mendoza; Jujuy; Río Negro; Salta; Corrientes; Chaco; Córdoba; San Miguel de Tucumán; Puerto Madryn; Ushuaia; Río Cuarto; Bell Ville - Córdoba; Santa Rosa; San Fernando del Valle de Catamarca.

En 2015, se presentó un proyecto de ley bajo la denominación (S-2967/15) CIRCOS SIN ANIMALES, para prohibir los espectáculos circenses en todo el territorio nacional, pero este no alcanzó mayoría para ser tratado en el parlamento y fue archivado.

En Argentina, los espectáculos con animales silvestres que se realizan dentro del espacio público se encuentran regulados por la Ley 22.421 y el Decreto Reglamentario 666/97. Allí, los circos, se encuentran regulados bajo la resolución 472/1994, la cual establece la obligatoriedad de inscribir en el registro de la Dirección de Fauna Silvestre, a los animales que participen en ellos. Esta reglamentación deja por fuera aquellos animales que no se consideran silvestres como, por ejemplo, los animales de granja. En dicha resolución, no se hace referencia ni a los requerimientos sanitarios ni alimenticios de los animales. Estos son contemplados por la Ley 14346/1954 conocida, popularmente, como Ley Sarmiento.

Al realizar un análisis de lo anteriormente expuesto, se puede decir que, la reglamentación argentina en esta materia es muy pobre y se encuentra desactualizada, ya que son leyes con más de 25 años de antigüedad, que no han sido reformuladas desde entonces. Todos los intentos de avanzar dentro de este campo quedaron en el camino, por no considerarse relevantes y, por lo tanto, no contar con la adhesión necesaria para su trato en las cámaras nacionales.

En cuanto a la oferta argentina, no se encontraron circos, de los más reconocidos a nivel nacional, que actualmente utilicen animales dentro de su espectáculo. Sí existen denuncias a

circos que lo hacían, pero tienen una antigüedad de más de 13 años. Se desconoce si existe algún establecimiento pequeño que funcione de forma local que aún utilice animales en su performance.

Reflexión y análisis

Los orígenes del circo con animales pueden remontarse a la antigua Roma, donde realizaban luchas entre fieras o entre animales y gladiadores, dentro de recintos circulares conocidos como circos romanos o coliseos, definidos por la Real Academia Española como una sala construida para espectáculos públicos. Acudían al espectáculo personas que llegaban de todas partes, para presenciar la sangrienta función. Los animales eran traídos de las conquistas, aunque luego comenzaron a criarse en cautiverio para su reposición, ya que morían miles en cada espectáculo.

Pero, los circos con animales como se los conoce hoy en día nacieron como una mixtura entre los espectáculos circenses, donde se realizaban exposiciones de rarezas y destrezas de acrobacia y las ménageries o casas de fieras, antecesoras de los zoológicos modernos en donde se exponían animales.

Fue en el siglo XVIII que el circo adquirió el formato con el cual se lo reconoce en la actualidad, cuando un reconocido jinete inglés estableció un espacio físico donde realizaría sus destrezas sobre dos caballos.

En el siglo XIX, terminaron de ensamblarse dos de los espectáculos más buscados de la época, los circos y los zoológicos, cuando el cuidador de una pequeña casa de fieras de la ciudad de Nueva York ingresó a la jaula de un felino para dominarlo a los golpes con una vara y al finalizar, meter su mano en las fauces del animal. A partir de entonces, comenzaron los entrenamientos de animales para este tipo de demostraciones (abrir la boca para que el domador pueda meter su mano o cabeza y demostrar el sometimiento del mismo y la obediencia, atravesar aros de fuego, bailar en dos patas disfrazados, realizar malabares con la trompa y otras ridiculeces antinaturales a la conducta de los animales).

De más está decir que, este tipo de espectáculos, naturalizan el encierro de los animales donde se observan conductas aprendidas y no al animal en su entorno natural. Se los somete a duros entrenamientos y castigos físicos y psicológicos para lograr su obediencia durante la función.

Por otra parte, al ser un espectáculo itinerante, no permite que se le brinden al animal las condiciones necesarias para su bienestar como alimentación, espacio, interacción social con los de su especie, entre otras.

Cada vez son más los circos que deciden dejar atrás esta práctica y eliminar a los animales de sus elencos. Esto se debe, en primera instancia, a la creciente condena social y denuncias que se realizan, día a día, por el maltrato y la explotación animal presentes en este tipo de espectáculos, razón por la cual, cada vez menos personas deciden asistir a ellos. En segunda instancia, muchos países comenzaron a prohibir a través de leyes, la utilización de animales en los circos, por lo que cada vez son menos los lugares en los que pueden presentarse.

Historia de los acuarios

Para comenzar a hablar sobre el tema, es preciso decir que, estos recintos, son una mixtura entre los zoológicos y los circos. Se parecen a los primeros porque, al igual que en los zoológicos, se exhiben animales, pero particularmente acuáticos, ya sea de agua dulce o salada. En cuanto a los circos, presentan similitudes ya que, en algunos de ellos, los animales, principalmente los mamíferos marinos, deben realizar destrezas a fin de entretener a los visitantes.

Para poder comprender la evolución de los acuarios, como se los conoce hoy en día, se partirá de la definición de la palabra. Según la Real Academia Española hay diferentes acepciones de la misma:

- Proveniente del latín, *Aquarius* como adjetivo que designa a una persona nacida bajo el signo zodiacal de Acuario.
- Proveniente del inglés, *aquarium* y este del latín, *aquarius* como “depósito de, agua”, “abrevadero”, que se puede entender como:

1. m. Depósito de agua donde se tienen vivos animales o vegetales acuáticos.

2. m. Recinto destinado a la exhibición de animales acuáticos vivos.

En lo que a este trabajo atañe, cabe quedarse con las últimas dos definiciones, que hacen referencia a lo que aquí compete.

Los primeros antecedentes de lo que hoy se reconoce como acuario se encuentran millones de años atrás. En la antigüedad, se utilizaron los acuarios para contener a aquellos peces que luego serían utilizados como comida. Por ejemplo, los romanos guardaban, en recipientes de arcilla, los peces que, prontamente, serían comercializados en los mercados. Esta costumbre se mantuvo en la edad media, donde era común encontrar charcas y albergas en los monasterios, destinadas a la cría de peces de agua dulce.

Pero no solo se contenían los peces que luego pasarían a formar parte de la cena. Los romanos también invirtieron dinero y tiempo en crear estanques, recreando los naturales, para albergar a las especies más raras y desconocidas de peces que encontraban. En China y Japón, se empezaron a utilizar los peces considerados de gran belleza, como adornos. Estos los ubicaban dentro de las casas, en pequeños acuarios o en los parques y jardines, para impresionar a sus invitados.

Tal práctica fue posible gracias a la invención del vidrio, un material muy popular en Oriente desde el 3001 a.C. La utilización de este elemento para la construcción de los recipientes contenedores de los peces contribuyó a la observación de la vida acuática por su propiedad de transparencia. A pesar de este gran aporte, aún debían cambiar el agua de los contenedores a diario para que los animales no murieran.

Este descubrimiento no llegó hasta 1830, cuando se descubrió la ley de la compensación entre la respiración animal y la respiración clorofílica. Gracias a ello, se reveló que, con la introducción de plantas naturales a los estanques, se creaba un equilibrio biológico, el cual admitía que los cambios de agua no se tuvieran que realizar a diario, al asimilar las plantas el dióxido de carbono y parte de los nutrientes procedentes de la nitrificación. (Cots Fernández, 2016)

Otro problema que debía superarse era el de los traslados. Los animales marinos no soportaban los largos viajes a los que eran sometidos y muchas veces no llegaban a destino. Por eso, en los primeros acuarios particulares, se exhibían los peces de la región. Con los avances tecnológicos en los medios de transporte, que hacían los viajes más cortos, y en los recipientes contenedores de los animales, las pérdidas durante las transferencias fueron disminuyendo.

Impulsados por los progresos en la tecnología, para el cuidado y la exhibición de los animales marinos, aparecieron los primeros acuarios públicos. Estos recintos tenían la misma finalidad que los zoológicos en un comienzo, la exhibición de animales, pero en este caso acuáticos. Los primeros acuarios se inauguraron dentro de los ya mencionados zoológicos, como una ampliación de sus colecciones actuales.

Durante el siglo XVIII, se acrecentó el interés de las personas por la naturaleza. Los llamados naturalistas, gracias a la expansión de las colonias, lograron recuperar especies de plantas y animales de todo el mundo, a fin de conocerlas o mostrarlas. Su descubrimiento interesó también a la comunidad científica, la cual vigorizó sus investigaciones. Fue en este contexto que, Philip Henry Gosse, un reconocido naturalista de la época victoriana inventó los acuarios marinos.

Los primeros acuarios públicos

El primer acuario público se abrió en Londres, en 1853, cuando la Sociedad Zoológica de Londres lo inauguró dentro del Regent's Park. El zoológico de Londres, en un principio, solo estuvo abierto a los miembros e invitados. Fue recién en el año 1940, cuando se abrió definitivamente al público, aunque los domingos siguió siendo exclusivo a sus miembros por los próximos 17 años. El acuario de Londres fue reconocido entonces como “el primer vivero público marino y de agua dulce del mundo”. En 1862, se construyó en Francia un exuberante acuario para la época, el cual funcionó dentro del Bosque de Bolonia, en París. En 1864, se inauguró otro acuario público en la ciudad de Hamburgo.

Estos nuevos zoológicos acuáticos no contaban con las condiciones necesarias para mantener con vida a los animales considerados exóticos, por lo tanto, al comienzo, solo eran exhibidos aquellos peces que habían sido capturados en aguas locales. Por otra parte, estos recintos exhibidores de animales acuáticos se localizaban en las cercanías de lagos u océanos para poder abastecerse continuamente de agua. Al principio, los animales no lograban sobrevivir mucho tiempo, por lo que debieron acentuarse las investigaciones relacionadas con la temperatura, la aireación, el almacenamiento y la filtración del agua de los estanques.

Fue así, que empezaron a expandirse los primeros acuarios públicos en el mundo. Pronto llegaron a los Estados Unidos, de la mano de Phineas Taylor Barnum quien inauguró el

primer acuario en Nueva York. La novedad llegó de la mano del Shedd Aquarium, el primer acuario de interior, construido en Chicago. La particularidad remitía a que el agua marina de sus estanques llegaba al recinto a través del ferrocarril.

En 1985 se inauguró un nuevo acuario, que dejó a todos impactados. Se construyó en Auckland, Nueva Zelanda, el primer acuario público poseedor de un gran túnel de acrílico transparente, por el cual podían circular los visitantes, bajo peces, rayas y tiburones. Hoy en día, hay una cinta transportadora para que los asistentes recorran el túnel de 110m de largo.



Acuario de Auckland, Nueva Zelanda

Fuente: <https://elsouvenir.com/acuario-kelly-tarltan-auckland/>

Con los avances tecnológicos en el área, los acuarios se expandieron por el mundo. En este contexto aparecieron los denominados oceanarios, los cuales se distinguieron, principalmente, de los acuarios, por sus dimensiones y por albergar, especialmente, grandes mamíferos marinos como delfines, orcas, focas, lobos marinos, belugas, entre otros. Con su llegada, también lo hicieron los espectáculos circenses.

En 1938, se llevó adelante el primer espectáculo circense con delfines en St. Augustine, Florida. A partir de ese momento empezaron a realizarse en todo el mundo. Los lobos

marinos y las focas ya eran utilizadas para espectáculos en los circos desde tiempo atrás y luego fueron incorporados a los oceanarios. Pero no solo corrieron la suerte de incorporarse al elenco los delfines, también empezaron a adiestrarse belugas y orcas para divertir al público.

En los Estados Unidos comenzó a funcionar una extensa reserva marina en la cual se exponían los grandes mamíferos del océano y se filmaban vistas subacuáticas. Luego, en 1938, se reinventó transformándose en una atracción pública y pasó a llamarse Marineland of Florida. Este gran acuario, fue uno de los primeros parques temáticos de los Estados Unidos, el cual se asigna el mérito de ser “el primer oceanario del mundo”.

Esta empresa de exhibición de animales acuáticos se expandió con gran rapidez por el país. En Estados Unidos se abrieron en 1955 el Miami Seaquarium; en 1954 el Marineland of the Pacific en California; en 1968 el Marine World, Africa USA en las cercanías de San Francisco; en 1964 el SeaWorld San Diego; en 1970 el SeaWorld Aurora en Ohio y en 1973 el SeaWorld Orlando. En Hong Kong, se inauguró en 1977 el Ocean Park.



Espectáculo con delfines en Seaworld.

Fuente: <https://www.sandiegouniontribune.com/en-espanol/noticias/ut-espanol/articulo/2019-06-06/peta-pide-el-fin-de-los-espectaculos-estilo-circo-con-delfines-en-sea-world>

Desde entonces, los oceanarios continuaron su expansión compitiendo por adquirir el título de ser el más grande del mundo. En 1991 lo fue el Shedd Aquarium de Chicago; del 2005 al 2012 en Acuario de Georgia; en 2012 fue desbancado por el Marine Life Park de Singapur; y en 2014 fue superado por el Chimelong Ocean Kingdom en China.

Reflexión y análisis

Tal como se pudo revelar a lo largo de estas páginas, los acuarios públicos, tuvieron una evolución similar a la de los zoológicos. La única diferencia es que tardaron más en desarrollarse por los requerimientos tecnológicos y científicos necesarios para lograr mantener con vida a los animales acuáticos. Los primeros se instalaron como una extensión de los zoológicos, donde ya se exponían animales terrestres. Con el tiempo fueron tomando relevancia internacional y se abrieron nuevos en todo el mundo.

Estos recintos, al ser cada vez más, empezaron a competir entre sí por lograr distinguirse del resto y captar la atención de visitantes que llegaban de todas partes del mundo. Pero en este afán por ser el mejor y obnubilar al público, se dejaron de lado las necesidades de los animales que, en realidad, deberían encontrarse en su hábitat natural, interactuando con otros animales de su especie y otras especies, obteniendo el alimento por sus propios medios, trasladándose de un lugar a otro sin límites, reproduciéndose de forma natural y formar parte del ciclo natural de la vida. Una vez más, los intereses económicos, disfrazados de conservación y proteccionismo, priman sobre la libertad y el bienestar de estos animales.

Es cierto que, muchos de estos animales, llegaron a las costas perdidos o lastimados y fueron estas instituciones quienes se encargaron de su cuidado y rehabilitación, pero a cambio los obligaron a aprender piruetas, principalmente a los grandes mamíferos marinos, para entretener a los visitantes, a fin de impresionarlos con sus destrezas. Otros, simplemente son expuestos en jaulas de cristal, donde pasan su vida dando vueltas sometidos a la mirada de los visitantes, algo que no es natural para ellos, si se encontrasen libres en su medio natural.

Numerosos estudios han demostrado los trastornos que generan, en los grandes animales marinos, la captura, el transporte, los entrenamientos y la vida en cautividad dentro de los acuarios. Los mamíferos marinos, son animales que viven en grupo y nadan más de 150 km por día. La pérdida de uno de ellos trae consecuencias para el grupo y también para el que se aleja del mismo, ya que no vivirá más en contacto con ellos. Por otra parte, el confinamiento

a un espacio tan reducido, no le permite nadar lo necesario y, por lo tanto, desarrollan trastornos de comportamiento por inactividad.

Entre las principales consecuencias de la vida en cautividad de estos animales, se encuentran el sufrimiento psicológico, social y físico.

Sufrimiento psicológico: debido al encierro, estos animales desarrollan comportamientos estereotipados entre los que se encuentran, dejarse flotar o nadar en círculos por largos períodos de tiempo. La falta de actividad y el aislamiento lleva, en ocasiones, a desarrollar conductas autoagresivas, provocándose así, lesiones en el cuerpo. Ejemplos de este comportamiento autodestructivo son masticar las paredes de los estanques de concreto, negarse a comer, dejar de respirar voluntariamente, intentos de fuga y ataques a entrenadores. Un evidente signo del estrés que sufren las orcas macho, por el encierro, se refleja en su aleta dorsal la cual, en libertad, mantienen erguida. Por el contrario, las orcas macho que viven en cautiverio, por lo general, presentan su aleta dorsal rendida.

Sufrimiento social: Estos son animales sociables que, en libertad, viven en grupos. Al ser capturados y encerrados en los acuarios, son obligados a interactuar con otros animales de su especie pero que no pertenecen a su grupo. Esto genera, muchas veces, peleas y el rechazo de algunos, lo que conlleva, en ocasiones, a la muerte. Las orcas y delfines poseen un sistema límbico muy desarrollado, el cual es el encargado de procesar las emociones.

Sufrimiento físico: Lejos de parecerse a su hábitat natural están las instalaciones en las que se encuentran estos animales. En consecuencia, las condiciones necesarias para su desarrollo y supervivencia tampoco son las adecuadas. En efecto, y sumado al estrés al que son sometidos, la expectativa de vida de estos animales es mucho menor en cautiverio que en libertad. Por ejemplo, los delfines y las orcas podrían llegar a vivir, en libertad, lo mismo que un ser humano. Por el contrario, en cautividad, rara vez superan los 30 años.

Luego de analizar lo anteriormente expuesto, estas instituciones, lejos están de llevar adelante una tarea de preservación, cuidado y educación. Más bien están condenando a estos animales a pasar sus vidas en espacios reducidos, solos y estresados, perpetuando y naturalizando prácticas de encierro y sometimiento, con el fin de entretener al público, sin importar las consecuencias.

El turismo, los animales y su relación con el ecoturismo.

Luego de haber realizado una exhaustiva recolección y descripción de la evolución de los primeros recintos en contener animales con fines recreativos y turísticos se podría concluir que, el hombre, tuvo interés por contemplar a los animales, desde los tiempos más remotos, pero no se podría decir que son considerados atractivos turísticos desde ese entonces, sino que, lo son, a partir de la aparición del turismo como fenómeno de masas.

Para entender el fenómeno turístico hay que remontarse al comienzo del siglo XVI y mediados del siglo XIX, porque fue durante este período que se sentaron las bases de lo que hoy se conoce como turismo. Durante ese período surgió el famoso “*grand tour*” del cual, luego derivó el término turismo y comenzaron a desarrollarse los primeros centros vacacionales (Acerenza, 2006).

En el siglo XVI los jóvenes de la nobleza y de la clase media inglesa empezaron a viajar por el continente para ampliar sus conocimientos y ganar mayor experiencia. Estos tipos de viajes se volvieron corrientes entre las clases medias y altas europeas. Ya no solo tenían un fin educativo, sino que comenzaba a mezclarse con el placer. Debido a sus características, estos viajes dieron lugar a la aparición de una extensa bibliografía. Comenzaron a escribirse libros que recomendaban la forma de viajar, qué recorridos hacer y cómo aprovechar más los viajes (Acerenza, 2006).

Otro cambio significativo en la evolución del turismo se dio entre la segunda mitad del siglo XVIII y la primera mitad del siglo XIX. Como consecuencia de la Revolución Industrial surgió una clase media, con nuevos gustos y necesidades. Entre estas nuevas necesidades se encontraba la de vacacionar, beneficiada, además, por las grandes mejoras en los medios de transporte (Acerenza, 2006).

El desarrollo del turismo como fenómeno de masas, el impulso de centros vacacionales, la disponibilidad de información sobre viajes y orientaciones al viajero, el surgimiento de la clase media y las mejoras en los medios de transporte contribuyeron a que más personas comenzaran a desplazarse de un lugar a otro con fines de ocio, negocio u otros y visitar aquellos recintos con animales o sitios naturales.

Debe recordarse que, fue durante el siglo XIII que se fundó la primer Ménagerie de Londres, aunque reservada a la aristocracia. Con el correr de los años, llegado el siglo XV, se expandieron por el mundo, pero aún accedían solo unos pocos. Esto coincide con los primeros viajes de la nobleza y la aristocracia con fines educativos, donde contemplar el reino animal y conocer los misterios de las fieras traídas de las colonias, era de gran interés.

Con la Revolución Industrial y los avances en los medios de transporte, llegaron los viajes por placer, pero también la posibilidad de mejorar las condiciones de traslado de los animales, tanto terrestres como acuáticos. Entre los siglos XVIII y XIX, los primeros Jardines Zoológicos y Acuarios se expandieron por el mundo, junto con la posibilidad de los turistas, ahora no solo aristócratas, sino también una clase media naciente, de desplazarse con fines recreativos a estos lugares de exposición de animales salvajes.

Fue así, que comenzó a desarrollarse el fenómeno que hoy se conoce como turismo y se transformó en un importante factor de crecimiento económico en los diferentes países. En consecuencia, surgió la posibilidad de realizar turismo para observar especies animales desconocidas por muchos hasta entonces.

Pero, la oferta turística no fue siempre la misma y, como se fue revelando a lo largo de esta discusión teórica, se modificó con el correr de los años. En los tiempos que corren, estos espacios recreativos con animales en cautiverio son rechazados y cuestionados por gran parte de la sociedad que prefiere observarlos en estado natural.

Hoy, en el mundo, la oferta turística con animales es muy variada y es posible encontrar alternativas para todos los gustos. Los recintos que solían ser zoológicos de estilo victoriano se encuentran en proceso de transformación; muchos circos ya no cuentan con la participación de animales en sus espectáculos y los acuarios realizan espectáculos tipo circenses con animales marinos. Pero, existe otro tipo de oferta turística que permite observar a los animales en su entorno natural, respetando sus hábitos, a las comunidades locales y preservando el ambiente. Este es el ecoturismo, una forma de turismo de naturaleza.

Para comprender a qué se hace referencia cuando se habla de ecoturismo se debe comenzar comprendiendo al fenómeno turístico en sí. El turismo, es un fenómeno social complejo que surgió por la necesidad imperiosa del hombre de ciudad, de escapar de su rutina habitual y encontrar espacios de ocio alejados de su entorno. Aparece así, el turismo de masas, donde

cada año, miles de turistas escapaban de vacaciones, principalmente a destinos de sol y playa. Con el correr del tiempo, esto se fue modificando. Florecen así, nuevas alternativas de turismo, las cuales buscaban diferenciarse del ya mencionado turismo de masas. Según Acerenza (2006) estas nuevas alternativas *“se caracterizan por permitir un desarrollo en menor escala, con un mínimo impacto sobre el medio ambiente, y respetuoso de los valores de las comunidades locales y su cultura”*. Si bien, el turismo es uno solo, comienzan a asomar nuevas tipologías dentro del turismo alternativo, que lo clasifican según las motivaciones de los turistas. Entre ellas se encuentran al turismo de naturaleza y el ecoturismo, tan relacionados entre sí, pero a la vez, diferentes.

El turismo de naturaleza aparece como una alternativa diferente al turismo de masas y, en palabras de Miguel Acerenza (2006) es *“anterior al ecoturismo, y su misión ha sido siempre la conservación y protección de las áreas naturales para que los turistas actuales y las futuras generaciones puedan disfrutar de la flora y la fauna en su estado silvestre.”*

Este tipo de turismo surgió contiguo a la creación de los primeros parques nacionales en los Estados Unidos, que buscaban preservar la flora y la fauna, pero a su vez, brindar servicios a aquellas personas que quisiesen disfrutar del entorno natural, generando el menor impacto posible. Argentina fue el primer país de América Latina en crear un Parque Nacional.

Los Parques Nacionales y las Áreas Protegidas, se convirtieron, desde entonces, en los sitios predilectos del turismo de naturaleza para aquellos individuos que buscaban recreación en sitios naturales, contemplar la belleza escénica, la flora y la fauna y, en ocasiones, realizar turismo aventura y deportes extremos (Acerenza, 2006).

Pero, el ecoturismo, apareció años después. No estuvo motivado por los intereses de los turistas sino, por aquellos ambientalistas que reprochaban los impactos medioambientales negativos del turismo, pero que se dieron cuenta del poder del turismo para reunir los recursos económicos necesarios para la conservación y la mejora del nivel de vida de las comunidades locales. En palabras de Miguel Acerenza (2006) el ecoturismo es, por lo tanto, *“un concepto que identifica a un tipo de turismo de naturaleza responsable, respetuoso del medio ambiente, y socialmente justo, que contribuye al desarrollo del turismo sostenible”*.

Se podría expresar entonces, que la principal diferencia entre el turismo de naturaleza y el ecoturismo se encuentra en que el turismo de naturaleza se desarrolla dentro de áreas

protegidas que se crearon con el fin de preservar el medio natural, pero a su vez, para garantizar que pueda ser utilizado por turistas que buscan entretenimiento en dicho entorno. En cambio, el ecoturismo engloba otros aspectos como la responsabilidad y sostenibilidad, que no están presentes en el turismo de naturaleza. Por lo tanto, no todo el turismo de naturaleza es ecoturismo.

A partir de la evolución de las prácticas turísticas, la preocupación por el medioambiente y la propagación de ideas en defensa de los derechos de los animales, gran parte de los turistas comenzaron a buscar ver a los animales en su hábitat natural. Desde principios de la década de los 70, estas ideas se propagaron y comenzaron a popularizarse las visitas a los Parques Nacionales para observar a los animales en plena libertad, respetando su hábitat y hábitos salvajes.

Entre algunos Parques Nacionales del mundo, que fueron rápidamente conquistados por la llegada de turistas para realizar ecoturismo, se encuentran:

ÁFRICA

El Parque Nacional Kruger, considerado el primer Parque Nacional de Sudáfrica, ubicado al noreste del país. Fue fundado en el año 1926. Alberga gran variedad de especies de animales salvajes entre las que se encuentran los 5 grandes: el león, el rinoceronte, el búfalo, el elefante y el leopardo. El paisaje está dominado por bosques tropicales, montañas y llanuras africanas. Funciona en él un coto de caza para los aficionados de dicho deporte.

Los Parques Nacionales Serengeti y Masai-Mara, ubicados en Tanzania y Kenia, respectivamente, son dos de los Parques Nacionales más característicos de África. Son reconocidos por “La Gran Migración” de cebras, ñus, gacelas y otros herbívoros que se desplazan de un parque a otro, cada año, en busca de alimento. Estos son perseguidos, a su vez, por innumerables depredadores. En estos parques también pueden encontrarse los 5 grandes. El Parque Nacional Serengeti se creó en 1951 y el Parque Nacional Masai-Mara en 1961, como una extensión de este.

ASIA

El Parque Natural de Elefantes en Chiang Mai en Tailandia es un santuario de elefantes creado a principios de la década de los 90, con el objetivo del albergar elefantes rescatados

del trabajo esclavo. En él se permite a los turistas el contacto directo con los mismos para alimentarlos y bañarlos.

El Parque Nacional de Chitwan en Nepal fue fundado en 1973. Esta área protegida alberga fauna salvaje autóctona, como tigres de bengala, rinocerontes de un cuerno y cocodrilos. Los turistas, recorren el parque, montados en elefantes que atraviesan el escabroso bosque y las llanuras con pastizales densos. Esta reserva fue declarada Patrimonio Mundial por la UNESCO. Predominan en su paisaje los pantanos, los bosques y las praderas.

AMÉRICA DEL NORTE

El Parque Nacional Banff, es el más visitado y antiguo de Canadá. Fue creado en el año 1985. Su paisaje se caracteriza por los bosques de coníferas, glaciares, lagos y montañas nevadas. La fauna predominante está conformada por osos grises, osos negros, alces, ciervos de cola blanca, lobos, lince, pumas, entre otros.

El Parque Nacional Jasper está ubicado en la provincia de Alberta, Canadá. Fue fundado en el año 1907. Dentro de él predominan los glaciares, lagos, cascadas y montañas. Los animales característicos que pueden ser observados durante la visita al parque son los alces, los renos, los osos y los caribúes.

El Parque Nacional Wapusk se encuentra ubicado en la provincia canadiense Manitoba, 45 km al sur de la ciudad de Churchill, a orillas de la Bahía de Hudson. Fue fundado en el año 1996. Dicho parque preserva el hábitat natural de los osos polares que esperan cada año que las costas se congelen para salir a cazar focas. Es así como logran obtener grandes reservas de grasa para soportar el invierno.

Estos son solo algunos ejemplos de los sitios en los cuales el ecoturismo llegó para cambiar la forma de admirar las maravillas de la naturaleza y, por lo tanto, los animales.

Oferta turística con animales en Argentina

Una vez analizada la evolución de los principales sitios que utilizan animales como atracciones turísticas, se procederá a mencionar la oferta turística con animales que se encuentra en el país, a fin de tener un panorama general de lo que en el territorio argentino se ofrece. Analizando la oferta turística con animales, es posible distinguir 3 tipos:

- Oferta turística con animales en cautiverio.
- Oferta turística con animales en su entorno natural.
- Oferta turística con animales acostumbrados a vivir con el hombre.

Oferta turística con animales en cautiverio	Oferta turística con animales en su entorno natural	Oferta turística con animales acostumbrados a vivir con el hombre.
Acuarios/Oceanarios - Mundo Marino – San Clemente del Tuyú - Aquarium – Mar del Plata - Ecoparques/Bioparques/Reservas de fauna salvaje. - Ecoparque BA - Temaikén - Buenos Aires, Escobar - La Plata - cerrado por transformación en ecoparque. - Mendoza - Córdoba - Río Negro – Bubalcó - Chaco – Complejo Municipal Ecológico Sáenz Peña.	Áreas protegidas como: . Parques Nacionales . Parques Provinciales . Reservas Naturales  Donde se llevan adelante prácticas turísticas como: - Ecoturismo - Ictioturismo - Turismo cinegético	. Festividades y espectáculos de doma y jineteada . Granjas educativas . Cabalgatas . Fotos con animales . Exposiciones de animales

Debido a la gran cantidad de oferta turística con animales existente en el país, se hará un relevamiento y breve descripción de los atractivos más destacados, representativos y visitados, a fin de dar cuenta del tipo de oferta turística con animales que se ofrece dentro del territorio argentino.

Oferta turística con animales en cautiverio

Acuarios

Mundo marino - San Clemente del Tuyú - Provincia de Buenos Aires

Mundo Marino es uno de los acuarios más reconocidos del territorio argentino, el cual brinda en su parque acuático las siguientes actividades:

Atracciones Principales

Refugio del mar: Presentación protagonizada por delfines "Nariz de Botella", nativos de la zona costera argentina y una orca.

Escuela Eco-Lógica: Lobos marinos, junto a sus cuidadores, montan un show donde enseñan sobre el cuidado de la naturaleza. El público participa y se lleva el mensaje de que todos pueden ayudar al planeta con pequeñas acciones.

Mensajeros de la Naturaleza: Presentación con animales para enseñar al público la importancia de cuidar el planeta y transmitir el respeto por la naturaleza. Además, busca concientizar sobre la importancia de no tener animales silvestres como mascotas.

Safari terrestre: Una expedición guiada donde los visitantes recorren en vehículos especiales un predio de 25 hectáreas y realizan avistajes de aves, ciervos, antílopes de la India, búfalos, alpacas, carpinchos, entre otras especies.

Presentaciones

Encuentro submarino: Muestra al público cómo nadan los delfines "Nariz de Botella".

Teatro sorpresa renovado: Obra teatral, con tintes de musical, destinada a los más chicos. De la mano de dos personajes principales, un pingüino y una orca, cuentan una historia que atrapa al público.

Imagen Show: Proyectando en una pantalla gigante diversas imágenes, se informa al público sobre la labor de investigación, rescate y reinserción que realizan, día a día, desde la fundación Mundo Marino, hace más de 30 años.

Exhibiciones

Albergue de pingüinos: Se exhibe una colonia de Pingüinos Magallanes, nacidos dentro del parque, con el fundamento de proteger una especie “casi amenazada”. A través de una charla, los espectadores aprenden sobre estos animales y las tareas que lleva adelante el parque, junto con la fundación Mundo Marino.

Bahía de lobos: Permite observar, de cerca, los lobos marinos de Un Pelo y aprender, por medio de una charla, curiosidades sobre la especie.

Expedición tiburones: Se exhiben dos especies de tiburones: el Gatopardo y el Escalandrún, bajo el fundamento de que, en la naturaleza, como muchas otras especies de tiburones, están siendo amenazadas.

Kyboco Nyumba: Dos ejemplares de hipopótamos se exhiben mientras se hace una explicación sobre las características de su especie y los cuidados que requieren.

Lago Paraíso: Se visita el lago donde vive y se reproduce una colonia de Flamencos Australes, bajo el cuidado de Mundo Marino.

Rincón de la Bahía: Se reproduce el hábitat de especies que se encuentran amenazadas, como las rayas y los chuchos, a la vez que se explica el trabajo de preservación que realizan desde el parque.

Acuario intermareal: Se recrea la Bahía de Samborombón y se exhiben algunas de las especies que en ella habitan: lisas, corvinas negras, corvinas rubias y lenguados.

Entretenimientos optativos

Expedición aventura: Se recorre en un camión la zona del parque donde realiza el safari terrestre, se observan los animales y se los alimenta.

Explorando lo desconocido: Recorrido en grupos reducidos donde se explica la labor que llevan adelante los cuidadores del parque, todo el año. Durante el mismo se observa de cerca a los delfines y se toman fotografías.

Alimentá a los cachorros del safari: Se alimenta a los animales terrestres más pequeños del parque, se los acaricia y se pueden tomar fotos.

Alimentá a los lobos marinos: Con alimento brindado por el parque, los visitantes, alimentan a los lobos marinos con pescados.

Fortaleza de los 7 mares: Recreación de un castillo para que los niños recorran y se sorprendan en el camino.

Foto con delfines y lobos marinos

Paseo en tren: Un pequeño tren recorre áreas del parque, de otra forma inaccesibles, mientras se realiza una explicación sobre el funcionamiento del mismo.

Taller de arquería

Además, el parque cuenta con un programa de educación ambiental, el cual está destinado a las escuelas. Ofrece diversas propuestas de visitas al parque y material didáctico para el aula. Las propuestas de salidas didácticas son:

Jugate por la naturaleza: Propuesta para alumnos de primaria, a partir de 3er grado y secundaria. Se aprende sobre el cuidado de la naturaleza a través de una competencia inter escolar donde participan delfines y lobos marinos.

Transformaciones: Propuesta para alumnos de primaria, a partir de tercer grado y secundaria. Tiene por objetivo enseñar sobre las adaptaciones de supervivencia de los animales, a través de la participación directa.

Pequeños aventureros: Propuesta para alumnos de nivel inicial, primer y segundo grado de primaria. Ofrece conocer las formas, colores y estructuras requeridas por los animales silvestres, de granja y domésticos para dominar su ambiente, las formas en que se desplazan y consiguen su alimento, con el objetivo de despertar el amor por la naturaleza en los más pequeños.

Durmiendo con los delfines: Propuesta para alumnos de todos los niveles escolares. Pasan la noche dentro del parque para realizar una caminata y observar los hábitos nocturnos de los animales, hacer una fogata y dormir entre los delfines.



Espectáculo con la orca de Mundo Marino, San Clemente del Tuyú.

Fuente: https://www.clarin.com/entremujeres/hogar-y-familia/aquarium-mar-plata-prepara-vacaciones_0_S1_ctpFP7g.html

En complemento al parque temático Mundo Marino, funciona la fundación Mundo Marino, la cual se presenta como una organización sin fines de lucro enfocada en la conservación del medioambiente y su fauna, la cual se encarga, en especial, de la promoción de actividades culturales, científicas, educativas y técnicas tendientes a colaborar en la asistencia de la fauna marina y la conservación de su entorno natural. También, brindan tratamiento veterinario a organismos marinos, en especial mamíferos, aves y tortugas marinas, que requieren ayuda para su supervivencia; realiza y apoya investigaciones y actividades relacionadas con la conservación del medio ambiente marino y su fauna, dando sustento técnico a las personas o instituciones que desarrollen tareas acordes a sus principios; promueve cursos, conferencias y eventos para divulgar la problemática ambiental y compartir distintas estrategias de conservación.

Aquarium - Mar del Plata – Provincia de Buenos Aires.

El Aquarium es un parque de gran atracción turística, adquirido por el grupo internacional “parques reunidos” con sede en Madrid. Este parque se caracteriza por su entorno natural frente al mar y posee una gran diversidad de fauna. Es el parque más visitado de Mar del Plata, con más de 200.000 visitas al año.

Este acuario ofrece diversas actividades para observar más de 60 especies de animales, entre las que se encuentran mamíferos, aves, reptiles y peces. Además, brinda la oportunidad de interactuar con algunos de los animales y participar de diferentes exhibiciones educativas, charlas y un recorrido por el parque.

Entre las actividades que ofrece el parque se encuentran:

Cuidador por un día: Ofrece, a niños de entre 6 y 12 años, la posibilidad de vivir la experiencia de formar parte del staff del parque y cuidar a los animales, prepararles la comida y mantener en buenas condiciones su hábitat.

Encuentros con diferentes animales marinos como delfines y lobos marinos: Invita a acercarse a los animales, jugar con ellos y aprender sobre sus características, junto a los entrenadores.

Inmersión con tiburones: Brinda la oportunidad de sumergirse dentro de una jaula para observar tiburones y otros peces. Se aprenden los principios del buceo antes de comenzar la actividad, junto a un grupo de instructores especializados.

Buceo con peces: Permite aprender técnicas básicas de buceo a través de un curso introductorio para luego sumergirse en dos estanques con agua marina, que simulan las profundidades del mar. Se observan especies pertenecientes al litoral marítimo argentino.

Interacción con lémures, chuchos y pingüinos: Estas experiencias permiten conocer más de cerca a estos ejemplares.

En conjunto, funciona el centro de rehabilitación de fauna marina (CRFM). Esta entidad fue creada con el objetivo de llevar adelante tareas de investigación, educación y protección del medio ambiente. Fue fundada en el año 1994 y es sostenida íntegramente por Aquarium Mar del Plata.

Las principales tareas, publicadas en la página web del parque, son:

- Rescatar, rehabilitar y reinsertar distintas especies de animales (principalmente fauna marina) a su medio natural.
- Llevar a cabo proyectos de investigación científica.
- Concientizar y educar sobre el cuidado del medio ambiente.
- Proteger el medio ambiente, principalmente, su fauna.



Espectáculo de delfines en el Aquarium, Mar del Plata.

Fuente: <https://argentina.viajando.travel/mar-del-plata/mar-del-plata-todo-lo-que-hay-que-saber-el-aquarium-n39505>

Reflexión y análisis

Realizando un análisis de las actividades que realizan y ofrecen al público dos de los acuarios más visitados del país, se podría decir que ambas son empresas comprometidas con el medio ambiente, su conservación y cuidado.

Son valorables muchas de las acciones que llevan adelante desde la fundación, las cuales educan en el respeto y el cuidado del medioambiente como, por ejemplo, el rescate y la asistencia veterinaria que brindan a animales en peligro o que llegan a las costas lastimados, los programas de rehabilitación y reinserción de animales rescatados y los talleres en donde enseñan, a los más pequeños, sobre la protección del ambiente y los animales.

Pero, por otra parte, el mensaje se vuelve un tanto confuso y contradictorio cuando se adiestra a los animales para participar de espectáculos masivos, dentro de estanques mucho más pequeños que su verdadero hogar, el océano. Es sabido que, muchos de ellos, no pueden ser devueltos a su hábitat por el estado de vulnerabilidad en que se encuentran, pero esto no justifica su exposición frente a los miles de turistas que reciben, día a día, estos parques.

No se desmerece el accionar de estas empresas que en mucho ayudan, pero deberían dejar de lado cuestiones como los espectáculos con animales, muy similares a los de los circos, los

cuales llevan a naturalizar el encierro y, en definitiva, se terminan observando conductas aprendidas y no al animal en su entorno natural. Estas organizaciones, deberían orientar su mensaje a que, los seres humanos, quienes forman parte del reino animal, tienen el deber de cuidar a todos aquellos que habitan en el mundo y que, por eso, no les deben el favor de entretenerlos.

Sumado a esto, esta práctica que involucra espectáculos con animales está penada por la ordenanza 2904/06 del Partido de La Costa. Esta ordenanza, establece en su Artículo N ° 1 la prohibición en todo el ámbito del Partido de la Costa del funcionamiento de circos y espectáculos circenses en los que intervengan animales, cualquiera sea su especie.

En conclusión, estas empresas podrían dejar de brindar espectáculos con animales, cumplir con la reglamentación y continuar haciendo la labor que vienen haciendo de concientización y cuidado, pero desde una nueva perspectiva, sin exponer ni adiestrar a los animales, sino cuidándolos para favorecer la convivencia entre animales y humanos.

Bioparques/Ecoparques/Reservas educativas (ex zoológicos)

Como se mencionó con anterioridad, la palabra zoológico, adquirió, dentro de la sociedad, una connotación negativa por considerarse sitios en donde los animales se encuentran en malas condiciones y privados de su libertad. Por esta razón, en Argentina, muchos de estos establecimientos, cambiaron sus nombres a ecoparque, bioparque o reserva educativa y expusieron a la sociedad encontrarse en proceso de transformación. En ocasiones, esta transformación resultó ser cierta, pero, en muchos casos, resultó ser una estrategia de marketing para contentar a los visitantes que se manifestaban en contra de la privación de la libertad de los animales y los malos cuidados. Muchos, trasladaron algunos animales, pero continúan exhibiendo a otros que no tuvieron la misma suerte.

Es cierto que, reubicar a todos los animales que se encuentran en estos lugares, no es tarea fácil, más aún cuando estos nacieron en cautiverio y se encuentran en edad avanzada para soportar el traslado.

Innumerables son los reclamos sociales hacia estas instituciones para que logren reubicar a todos los animales que en ellos se encuentran y dejen de ser sometidos a la mirada de los visitantes. Deberá tratarse de una tarea conjunta, entre:

- La sociedad para que exija a las autoridades competentes la reubicación de estos animales y deje de acudir a estos sitios donde se exponen animales, como forma de manifestarse en contra;
- Las autoridades competentes (organismos estatales y ONG's) para que impongan a las instituciones un tiempo de cambio y ayuden con la logística de los traslados;
- Las instituciones zoológicas para que se comprometan con un verdadero cambio y eduquen a la sociedad para que nunca más se naturalice el encierro de animales para el entretenimiento.

Si se vuelve un anhelo de todos y el trabajo es conjunto, por fin, será el fin de estas cárceles de animales, disfrazadas de educación y conservacionismo.

A continuación, se describen dos de los establecimientos que funcionan, en Argentina, como bioparque y ecoparque.

Temaikén Bioparque- Escobar- Provincia de Buenos Aires

Temaikén es un Bioparque ubicado en Escobar, provincia de Buenos Aires. Esta institución, según lo declarado en su página web, tiene como visión *“que todos los seres vivos podamos convivir armónicamente en nuestro planeta”* con el fin de:

- *Conservar para recuperar especies y ecosistemas autóctonos priorizados.*
- *Educar para concientizar, cambiar actitudes y comportamientos.*
- *Involucrar a individuos, OSC, Gobiernos y Empresas a proteger la Biodiversidad.*

Dicho establecimiento posee un centro de Rescate y Rehabilitación, donde trabajan en la recuperación de especies en peligro de extinción y en aquellas afectadas por problemáticas ambientales y/o tráfico ilegal.

La visita consiste, principalmente, en recorrer el parque a pie para observar la diversidad de especies que alberga.

Ecoparque - Ciudad Autónoma de Buenos Aires

El ecoparque se presenta, en la página web del gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, como *“un portal a la biodiversidad argentina donde se propone al visitante comprender la importancia de la conservación de nuestras especies y conocer los programas de conservación que se desarrollan en el parque.”*

El Ecoparque propone revalorizar el patrimonio cultural y natural aprendiendo de manera interactiva y en contacto con la naturaleza.”

Antes de convertirse en Ecoparque, en este mismo lugar, funcionaba el Zoológico de Buenos Aires, inaugurado en 1888. Dicho zoológico funcionó hasta el año 2016, cuando se lo cerró y se decidió transformar en un Ecoparque. Según lo expresó el jefe de Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires en ese entonces *"el predio se transformará en un lugar de recreación para los chicos, en el que van a poder aprender de forma interactiva, sin que haya animales en cautiverio. Además, habrá un lugar para rehabilitación y liberación de animales en tránsito: heridos o recuperados del tráfico ilegal"*.

Según lo informado en la página web del Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, el nuevo Ecoparque, impulsa visitas conscientes para preservar a los habitantes del ex zoológico y fomentar una nueva relación de respeto y cuidado con ellos. Por eso, abre menos días a la semana, limita el número de entradas diarias a 2000 y prohíbe que los visitantes alimenten a los animales.



Plano del Ecoparque de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

Fuente: <https://www.buenosaires.gob.ar/ecoparque/patrimonio>

Por dos años, el lugar permaneció cerrado y a fines del 2018 abrió sus puertas al público. Durante su transformación, algunos animales fueron trasladados a santuarios y reservas, como por ejemplo los leones, quienes fueron enviados a Wildcat Sanctuary, un refugio especializado en estos animales, que se encuentra en Minnesota, Estados Unidos; los dos osos pardos fueron derivados a The Wild Animal Sanctuary, en Colorado; la elefanta Mara a un santuario de elefantes en Brasil; la orangutana Sandra, declarada por la Justicia "persona no humana", viajó al Center for Great Apes, de Florida, Estados Unidos; decenas de antílopes fueron enviados a la Estación de Cría de Animales Silvestres (ECAS) de la provincia de Buenos Aires; los Emús al Ecoparque de América y muchos animales más chicos como vicuñas o cabras a granjas educativas.

Otros animales, como Kuky y Pupy, dos elefantes africanos hembras, aún esperan ser trasladados al Santuario de Elefantes en Brasil. Pero no todos los animales tuvieron la misma suerte y por sus condiciones de salud no pueden dejar el parque. De todos modos, estos ya no son exhibidos como objetos en un museo, sino que están preservados de los visitantes, intentando que pasen sus últimos años de vida en mejores condiciones. Los espacios en donde se encuentran han sido modificados, se agrandaron y remodelaron. Este es el caso de las dos jirafas, la pantera negra, el rinoceronte, el panda rojo, el mono araña, el chimpancé, uno de los osos hormigueros, los camellos, cuatro lobos marinos, el ocelote, el mono marimonda, un ñandú y una boa curiyú.

Actualmente, se encuentran en el ecoparque animales:

- Del ex zoológico que se encuentran en proceso de derivación, como los dos ejemplares de elefantes africanos.
- Del ex zoológico que no pueden ser derivados, como los animales gerontes.
- Rescatados o en proceso de rehabilitación.
- Que se encuentran dentro de Programas de Conservación.

Para quienes deciden visitar el parque, se ofrecen actividades programadas, entre las cuales se encuentran visitas guiadas especiales pagas. El dinero recaudado se utiliza para poder seguir rescatando animales y financiar los traslados que aún están pendientes. Estas actividades son:

El camino de Kuky y Pupy: Propone conocer los preparativos que se están realizando para poder trasladar a estos dos ejemplares de elefantes a un santuario en Brasil.

Cuidado animal: Brinda conocimiento sobre el trabajo que realizan día a día los veterinarios del ecoparque para entrenar a los animales para su derivación, rehabilitación o liberación.

Botánica: Permite conocer el trabajo de plantación y recuperación de flora que realizan en el parque y las principales características de las especies de plantas del país.

Patrimonio histórico: Busca dar a conocer el patrimonio histórico que se encuentra dentro del parque, brindando información sobre los edificios patrimoniales, fuentes, puentes y obras escultóricas que tienen años de antigüedad.

Hospital de Fauna Silvestre: Se explica cómo funciona el centro de rescate de animales en peligro, que llegan de todo el país.

Por otra parte, brinda la oportunidad de realizar las siguientes actividades:

- Visitas escolares.
- Charlas en el Domo sobre energías renovables.
- Visitar la Estación Oceánica: un centro educativo de interpretación, experiencia y recreación sobre los ecosistemas marinos, haciendo hincapié en la flora, fauna y la preservación del Mar Argentino.
- Senderos inmersivos de flora: Se recorren los senderos inmersivos del Ecoparque, para observar plantas nativas, mariposas, insectos y aves.
- Observación de mamíferos autóctonos como el carpincho, la corzuela, el tapir, la mara, el guanaco, el coipo, entre otros.
- Observación de aves.
- Observación de plantas nativas, mariposas e insectos.
- Paseos en carrusel.
- Desayuno, almuerzo y merienda en los locales gastronómicos.

Reflexión y análisis

A grandes rasgos, parece ser que, muchas de las actividades que llevan adelante estas empresas contribuyen al bienestar animal, como el rescate y la rehabilitación de especies autóctonas para su reinserción o la educación de la comunidad a través de capacitaciones y cursos. Pero otras, como la exhibición de animales, llevan a naturalizar la situación de encierro de los mismos.

Es cierto que, por ejemplo, en el caso del Bioparque Temaikén, allí, los animales, se encuentran en mejores condiciones que en los zoológicos tradicionales que respondían al modelo victoriano, basado en la exhibición de animales, únicamente con fines recreativos que conoció la mayoría de las personas, años atrás, pero no dejan de ser jaulas donde estos se encuentran privados de su libertad. Sí más limpias, más grandes y que recrean con mayor exactitud su hábitat natural, pero jaulas, en fin. Los animales no viven de igual manera que en su ambiente natural, no consiguen por sí mismos su alimento, no interactúan con otras especies y son considerados objetos de entretenimiento para los visitantes.

Temaikén contribuye enormemente al cuidado de los animales, pero podría evitar exponerlos en jaulas o vitrinas. Hoy en día, no es necesario, ya que, la tecnología pone al alcance de todos, el conocimiento de cómo son y cómo viven los animales en su hábitat natural. En definitiva, se terminan observando animales pasivos, alimentados por sus cuidadores y que ya han perdido gran parte de sus conductas naturales.

Desde su centro de rescate y rehabilitación y áreas educativas llevan adelante una gran tarea de concientización y cuidado del medio ambiente el cual es valorado y tiene una función muy importante, pero esta tarea puede llevarse adelante sin necesidad de privar a los animales de su libertad o exponerlos a los visitantes.

En cuanto al Ecoparque de Buenos Aires, este comenzó un largo proceso de transformación en el año 2016, el cual no fue tarea fácil. Aún queda trabajo por hacer y pareciera que se están ocupando de ello. Se espera que cumplan con la promesa de solo albergar animales que necesiten cuidados para luego ser reinsertados o que sean parte de programas de reproducción para la conservación de especies en peligro.

Es un gran anhelo que los animales sean la razón principal de este cambio y aquellos que no consigan ser trasladados, puedan terminar sus días lejos del ruido, viviendo en condiciones más similares a la libertad y que no sean meros intereses económicos los impulsores de este cambio. Si lo que se transmitió desde el gobierno es cierto, de que la finalidad es transformar el lugar en un Ecoparque interactivo, educativo y ambiental, a tono con las tendencias del siglo XX, donde es bárbaro y retrógrada entretenerse con animales encerrados en jaulas, este lugar puede ser de gran utilidad para la sociedad bonaerense y sus visitantes. Es una gran herramienta de concientización y educación que puede utilizarse para promover el interés por el cuidado del planeta.

[Oferta turística para apreciar los animales en su entorno natural](#)

Debido a la gran extensión del territorio argentino y su riqueza de flora y fauna, la cantidad de áreas protegidas existentes en el país es muy grande. Según la página oficial del gobierno nacional, existen 59 áreas protegidas distribuidas a lo largo del territorio argentino.

Como se mencionó anteriormente, es en estas áreas donde se produce el encuentro entre animales y turistas en su estado natural, siendo el turista un observador de la naturaleza en estado puro.

[Ecoturismo](#)

Dentro de estas áreas protegidas se encuentran Parques Nacionales, Provinciales, Reservas Naturales, entre otras, donde se desarrolla el ecoturismo y se realizan actividades que permiten el contacto directo de los visitantes con los animales. Algunas de estas actividades son:

[Avistaje de fauna](#)

Esta actividad consiste en la observación de las especies para su contemplación o estudio. Este tipo de actividad se realiza desde una distancia prudente para no perturbar al animal y poder observar su comportamiento dentro de la naturaleza. Se puede llevar a cabo en casi todos los Parques Nacionales, Provinciales y Reservas del país. El visitante debe siempre tener en cuenta que lo primordial es preservar la naturaleza en su estado puro y en consecuencia al animal, por lo cual no debe intervenir y tomar las medidas de precaución pertinentes a fin de evitar posibles ataques o que el animal se asuste y salga lastimado.

Fotografía

Muy similar al avistaje descrito anteriormente, solo que el visitante utiliza una cámara fotográfica o celular para capturar el momento y llevarse un recuerdo. También estas fotografías, más que recuerdos, pueden ser elementos para futuros estudios e investigaciones científicas.

Algunos ejemplos de Áreas Protegidas donde se puede realizar avistaje y fotografía de fauna salvaje son:

Parque Nacional Mburucuyá



Ubicado en la región de los Esteros del Iberá, en la provincia de Corrientes y fundado en el año 2001. Los Esteros del Iberá son el lugar por excelencia para la observación de fauna autóctona. Dentro del Parque Nacional se puede observar el ave característica de la zona: el yetapá de collar. Además, invita a carpinchos, yacarés negros y tortugas de agua, a disfrutar de sus

aguas. A su vez, se pueden conocer corzuelas, monos carayá, garzas, cigüeñas, gaviotines, lobitos de río y ciervos de los pantanos. El yacaré negro, uno de los reptiles más grandes del país, es el emblema del parque. También habitan dos especies en peligro de extinción: el aguará guazú y el ciervo de los pantanos.

Parque Nacional Sierra de las Quijadas



Situado en la provincia de San Luis, este parque dominado por valles y quebradas permite disfrutar de animales autóctonos tales como zorros grises, pumas, gatos monteses, guanacos, pecaríes de collar, corzuelas pardas, pichiciegos menores y liebres patagónicas. También se encuentran aves, tales como: martinetas, águilas moras, vencejos de collar, cóndores, águilas

coronadas y cardenales amarillos. El emblema del parque es la tortuga terrestre, la cual se

encuentra en peligro de extinción por ser muy requerida como mascota. Fue creado en el año 1991.

Parque Nacional Quebrada del Condorito



Ubicado al oeste de la provincia de Córdoba, otorga las mejores condiciones para que visitantes puedan fotografiar a los cóndores en su mayor estado natural. Posee puntos de observación estratégicamente ubicados que permiten observar a estas aves y tomarles fotografías. Entre otras especies características se encuentran el sapito de achala, el zorro colorado, los guanacos y el águila mora. Junto con el cóndor, el lagarto verde de Achala es el emblema del parque. El Parque Nacional se creó en el año 1996.

Parque Nacional Laguna Blanca



Ubicado en la provincia de Neuquén, este Parque Nacional tiene como emblema al cisne de cuello negro, una especie característica que se desarrolla en la laguna. Otros animales que se pueden encontrar en la laguna son los flamencos y los chorlos. Además, habitan en la zona zorros, pumas y cóndores. Se creó el parque en el año 1940, aunque fue formalizado en 1945. Hoy posee la categoría de Sitio Ramsar (Humedal de Importancia Internacional).

Monumento Natural Laguna de los Pozuelos



Creado en 1980 y declarado Sitio Ramsar. Preserva una región de puna que alberga el ambiente más relevante del sitio, la laguna. Este espejo de agua es el hábitat de gran cantidad de aves entre las que se encuentran la avoceta andina, el pato puneño, la gaviota andina, la guayata y el chorlito puneño. El

emblema del parque son los flamencos, entre los cuales se distinguen tres especies diferentes: la parina grande, la parina chica y el flamenco austral.

Mar de Ansenaza o Laguna de Mar Chiquita

Laguna endorreica ubicada al noreste de la provincia de Córdoba. Fue declarada sitio Ramsar y gran parte de su superficie se encuentra dentro del área protegida Bañados de Río Dulce y Laguna de Mar Chiquita. Se ubica en el cuarto puesto de lagos endorreicos salados del mundo. Entre la avifauna característica de la laguna se destacan las grandes poblaciones de flamencos que habitan sus aguas. También se pueden observar loros, patos, garzas y aves migratorias como el halcón peregrino. Existe un proyecto de ley en el congreso argentino para convertir este ecosistema en el Parque Nacional más extenso del país.

Área Natural Protegida El Doradillo

Creada en 2001, sobre la costa de la ciudad de Puerto Madryn, Chubut, Argentina. Esta región es visitada año a año por miles de turistas, para observar, desde las costas, a las ballenas Francas Australes, que llegan para dar a luz y amamantar a sus crías.

[Turismo cinegético](#)

Existe una asociación civil sin fines de lucro encargada de regular esta actividad en la Argentina: La Cámara Argentina de Turismo Cinegético y Conservacionismo. Dicha organización está conformada por operadores de turismo cinegético que ejercen legalmente su actividad en toda la República Argentina.

Según lo expresa esta asociación en su página web, el turismo cinegético, en Argentina, se caracteriza por la oferta de una amplia diversidad de especies, por sus trofeos y por sus servicios de excelencia en caza deportiva. Además, ofrece estadías en típicas estancias o lodges que conservan rasgos propios de la tradicional vida de campo argentina. También gastronomía y bebidas típicas, espectáculos tradicionales y la posibilidad de disfrutar de una variedad de increíbles paisajes, como de su particular cultura.

Se interpreta como caza a la acción de matar a un animal, salvaje o criado en cautiverio para ello, llevándolo a cabo de diversas maneras. La caza puede ser deportiva (legal y reglamentada en Argentina) o furtiva (ilegal).

Esta actividad turística se lleva a cabo dentro de algunos Parques Nacionales. En ellos la caza deportiva está permitida con el argumento de que, a través de ella, se controla a las especies exóticas invasoras, introducidas de manera intencional o accidental.

Algunos Parques Nacionales donde se permite la caza deportiva son el Parque Nacional Lanín y el Parque Nacional Nahuel Huapi. En estos, la caza del jabalí europeo y el ciervo colorado está permitida para controlar a estas especies, ya que fueron introducidas intencionalmente, provocando alteraciones en la fauna y flora autóctona.

La temporada de caza dentro de estos parques se divide en turnos. Durante los turnos se habilita la caza de dos ciervos adultos de buena calidad trofeo (uno por cada titular); dos ciervos de descarte o rechazo y el jabalí, sin límites. Los cazadores requieren de una licencia para poder realizar esta actividad.

El turismo de caza o turismo cinegético es una actividad turística en la que el viajante se traslada tanto a nivel nacional como internacional con el fin de cazar animales y llevarse así un trofeo. Según quienes practican esta ocupación, el turismo de caza y la caza deportiva, contribuyen positivamente a la conservación de las especies y de su hábitat y representan una importante fuente de ingresos para las poblaciones locales.

Una modalidad de caza que se volvió popular en los últimos años es la enlatada. Esta consiste en espacios reducidos donde tiene lugar la abatida y el cazador tiene nulas probabilidades de fallar. Los animales utilizados han sido criados, en su mayoría, en granjas. Allí, son separados muy tempranamente de sus madres, en primer lugar, para que esta pueda volver a tener crías y seguir produciendo animales para esta práctica y, en segundo lugar, para ser alimentados por humanos y así perderles el miedo. Luego, cuando son llevados al sitio donde serán cazados, no tendrán miedo al ver a los cazadores, ya que están acostumbrados al contacto con las personas y, por lo tanto, serán una presa fácil.

Se utilizan, además, para esta práctica, animales cazados en libertad y otros provenientes de zoológicos y circos, también muy acostumbrados a la presencia humana. A la llegada del cazador, los animales están, muchas veces, bajo los efectos de los tranquilizantes o se encuentran en el mismo lugar donde anteriormente han sido alimentados. Del otro lado, el

cazador espera, dentro de en una camioneta, con armas de fuego, para matarlos. Los cazadores son atraídos, principalmente, por la garantía de éxito que tiene este tipo de caza.

Pero, en esta práctica turística, no todo es lo que parece o dicen sus aficionados que es. El turismo de caza está poniendo en grave peligro el ecoturismo, que representa una gran forma de sustento de las poblaciones locales. Los cazadores asustan a los animales provocando que se escondan y también asustan a los turistas, los cuales no quieren ser confundidos con un animal y recibir equivocadamente un disparo.

Por otra parte, la matanza de animales trae consecuencias económicas a largo plazo, ya que, si bien el cazador pagará elevados aranceles para el desarrollo de la actividad, ese animal podrá ser cazado una sola vez. En cambio, un animal vivo podrá ser visto y fotografiado innumerables veces por aquellas personas que deciden realizar ecoturismo en los parques y reservas. Por lo tanto, a largo plazo, los ingresos económicos serán mayores.

Sumado a esto, la matanza de animales con fines turísticos y recreativos produce graves implicaciones genéticas: los cazadores, los cuales buscan atrapar a los animales más grandes y atractivos para sus colecciones, apuntan a los ejemplares con, por ejemplo, los cuernos más grandes en el caso del ciervo colorado, que son, generalmente, los que defienden a los demás miembros del grupo. Esto provoca que, en las nuevas generaciones, estas características vayan desapareciendo o sean cada vez menos pronunciadas. En consecuencia, si los animales más fuertes desaparecen, sólo se reproducirán los más débiles, cuyas características genéticas no se mantendrían de manera natural. Para dar un ejemplo concreto, la caza de elefantes en África está llevando a que cada vez más elefantes nazcan sin colmillos.

Además, no solo los animales cazados son las víctimas, manadas enteras acaban sufriendo las consecuencias de esta práctica. Para algunos animales, la pérdida de un miembro de la manada trae grandes repercusiones. El estrés que estos animales padecen puede comprometer sus hábitos alimentarios, provocar desorientaciones, hacer que se acerquen a las carreteras, abandonen sus crías o se debiliten tanto que acaben enfermando o muriendo.

Ictioturismo

El ictioturismo consiste en la práctica de la pesca deportiva y el buceo en diversos medios acuáticos de áreas naturales, que permiten la realización de estas actividades en forma controlada, para luego devolver los peces al agua.

Se entiende como pesca a aquella actividad que se lleva adelante para extraer peces del agua, ya sea salada, como en mares y océanos, o dulce como en lagos, lagunas y ríos. La pesca deportiva difiere de otros tipos de pesca ya que, su fin, es meramente recreativo o competitivo. La pesca deportiva, generalmente, se realiza con caña, carrete, línea, ganchos y una gran variedad de cebos y señuelos. Se puede realizar desde embarcaciones o muelles, de manera individual o grupal.

Esta actividad, se realiza bajo la creencia de que se devuelve a estos animales al agua y que continúan normalmente con sus vidas como si nada hubiese pasado. Sin embargo, estudios han demostrado que, en realidad, los peces que se liberan pueden llegar a tener una mortalidad de más del 40%, dependiendo de la especie y de los instrumentos utilizados para la captura. La pesca con anzuelo produce más daños al animal que la pesca con “mosca” ya que el pez se traga el cebo con el anzuelo, lo que da lugar a desgarros y sangrados internos.

Los peces capturados y liberados pueden morir principalmente por dos razones: el estrés y las heridas provocadas por los anzuelos.

El estrés se genera por la resistencia que opone el animal al ser capturado. Internamente, este esfuerzo físico le produce un déficit de oxígeno en los tejidos, lo que obliga a los músculos a funcionar sin él, provocando que el ácido láctico se acumule en el tejido muscular el cual luego, inevitablemente, llega a la sangre. Esto provoca cambios en el PH de la sangre, alteraciones de los procesos metabólicos y, por último, la muerte del animal. Cuando se lo suelta, parece que está vivo y en óptimas condiciones, pero, en realidad, se ha generado un gran desequilibrio dentro de su cuerpo, el cual puede llegar a matarlo, incluso hasta tres días después de ser devuelto al agua. El estrés se traduce en una elevación de las hormonas corticosteroides que, en muchos casos, impiden los procesos reproductivos, afectando también a las poblaciones y suponiendo una amenaza para la conservación de la misma.

Las heridas provocadas por los anzuelos son otra de las principales causas de muerte. La mayor mortalidad se produce en los peces que se enganchan por las branquias o el estómago.

Otros factores que afectan enormemente a los peces son el exceso de manipulación, la exposición al aire y las altas temperaturas de la superficie. También los cambios de presión que se producen en el cuerpo del animal por subirlo a la superficie del agua pueden provocar que se inflen por demás las vesículas natatorias que le permiten flotar.

En los Parques Nacionales Lago Puelo y Alerces está permitida la pesca deportiva de salmones y truchas. En Lago Puelo, especialmente, se pesca la trucha arco iris, tanto en la modalidad trolling (embarcado en su propia lancha o contratando una en el embarcadero) o en las modalidades mosca y casting. La temporada de pesca se extiende desde mediados de noviembre a mediados de abril. Para realizar esta actividad es obligatorio contar con permiso de pesca por encontrarse dentro de un parque nacional.

Reflexión y análisis

Analizando las diversas formas de turismo que pueden realizarse en contacto directo con los animales en la naturaleza se puede presumir que el ecoturismo, el cual incluye actividades como el avistaje y la fotografía, es una práctica que invita a la educación en la protección y el cuidado de las especies. Por lo contrario, el turismo cinegético y el ictioturismo, contribuyen a la naturalización de la muerte de los animales, la pérdida de empatía hacia ellos y el desinterés por sus vidas, en beneficio del entretenimiento humano. Por más que estas prácticas sean medidas que se llevan adelante con el fin de controlar poblaciones de especies introducidas que se han vuelto perjudiciales para la flora y fauna autóctonas, no es la manera adecuada de querer reducir y controlar ese impacto, el cual, en la mayoría de las ocasiones, fue provocado por el propio humano. Este tipo de actividades poco tienen que ver con la ecología y su cuidado. En palabras de Boullón (2000) *“Tampoco el turismo a los cotos de caza de ciervos colorados, en los parques nacionales de Argentina y Chile, es ecológico porque nada hay más opuesto a la ecología que matar un animal por razones deportivas, por exótico que este fuere”*.

Además, como se mencionó anteriormente, si se analiza desde una perspectiva económica, el ecoturismo resulta mucho más rentable que la caza y la pesca deportiva, ya que, si bien los

valores que deben abonar los cazadores y pescadores para poder realizar esta actividad son elevados, el flujo de turistas que realiza ecoturismo es mayor. Un animal muerto será económicamente productivo una vez, en cambio, un animal vivo, podrá ser fotografiado y avistado centenares de veces por los distintos turistas.

Por otra parte, para poder realizar caza y pesca se necesita de autorizaciones y encontrarse en épocas del año habilitadas (temporadas de pesca y caza). En cambio, el ecoturismo se puede realizar en cualquier momento del año, en cualquier parte del país.

Simultáneamente, como se mencionó al comienzo del trabajo, según estudios realizados *“la emoción sublime hacia la naturaleza es una variable importante en la vinculación emocional con la naturaleza y en la orientación proambiental”* (Rincón, 2012). Por esta razón, el contacto directo con la naturaleza que se da dentro de los Parques Nacionales, en forma de avistaje y fotografía, genera empatía y afinidad emocional hacia los animales a favor de su conservación y cuidado. A esto se contraponen el turismo cinegético y el ictioturismo, los cuales naturalizan prácticas crueles de entretenimiento, donde se juega con la vida de los animales. En vez de educar en el respeto, educan en la naturalización de la muerte de animales para el entretenimiento humano.

Oferta turística con animales acostumbrados a vivir con el hombre

A continuación, se presentarán algunas de las actividades que se pueden realizar dentro del territorio argentino, que permiten observar o establecer cierto contacto con animales criados por el hombre y acostumbrados a vivir en su presencia.

Toreo de la Vincha

Esta festividad, es la única celebración taurina que aún se lleva a cabo en Argentina. Dicha ceremonia sucede todos los años, a mediados del mes de agosto, en Casabindo, Jujuy. Consiste en quitarle de los cuernos una vincha al toro. Quien logre hacerlo debe ofrecerle la vincha a la Virgen.

Si bien, en la fiesta el toro no muere, este es sometido a una situación de estrés innecesaria solo por religión, cultura y entretenimiento. Innumerables personas llegan a la región, en esa época del año, para presenciar la celebración y el homenaje a la virgen.

Doma y Jineteada

Dichas actividades son consideradas un deporte representativo del país, provenientes de la cultura gauchesca. Estas actividades consisten en montar un caballo salvaje y permanecer la mayor cantidad de tiempo posible montado sobre el lomo del animal sin caerse, mientras se lo golpea con un rebenque y se le clavan las espuelas de las botas, en el cuerpo. El caballo intentará tirar al jinete. Esto constituye la principal atracción del show. Un festival muy importante y reconocido en Argentina es el Festival Nacional de Doma y Folcklore que se lleva a cabo cada año durante el mes de enero, en Jesús María, provincia de Córdoba.

Cabalgatas

Innumerables son los diversos lugares del país que ofrecen este tipo de actividades. Realizar un paseo montado a caballo y recorrer los paisajes del país es algo muy común y que, tanto turistas y como residentes, disfrutan sin pensar en sus consecuencias. En primer lugar, estos animales son utilizados durante todo el día para poder ofrecer este servicio sin descanso. Expuestos a altas temperaturas, son obligados a pasear a los turistas. Estudios han demostrado que los caballos no nacieron para ser montados y que esto, tarde o temprano, genera dolor y malestar en el cuerpo de estos. (Estudio sobre el daño en la monta del caballo por Maksida Vogt). En Argentina se puede disfrutar de cabalgatas en casi todos los lugares.

En ocasiones, se suelen realizar cabalgatas dentro de los Parques Nacionales para recorrer el paisaje y avistar animales salvajes. Un claro ejemplo son los Esteros del Iberá, dentro de los cuales se puede contratar este servicio. Lo exótico de la excursión radica en cruzar el río sobre un caballo, que deja de hacer pie y continúa nadando. Si se analiza el objetivo de la actividad, resulta un tanto contradictorio querer avistar animales salvajes en su estado natural, montado sobre el lomo de otro, que ha sido domado y puesto a trabajar para el ser humano.

Exposición Rural – Ciudad Autónoma de Buenos Aires

Tradición creada por la Sociedad Rural Argentina. Consiste en llevar al predio de la rural, ubicado en pleno barrio de Palermo (CABA), a una gran cantidad de animales como vacas, ovejas, caballos y terneros para exhibirlos durante el tiempo que dure la exposición (en general 12 días). Los animales viajan durante horas desde el campo a la ciudad y son exhibidos frente a una gran cantidad de personas que visita el predio.

Reflexión y análisis

Este tipo de actividades, como se mencionó anteriormente, no contribuyen a la valoración y el respeto de los animales que se han criado en compañía del hombre, sino que perpetúan y legitiman prácticas tradicionalistas y arcaicas que se vienen realizando desde hace años. En los tiempos que corren, es importante que las personas se cuestionen estas prácticas en beneficio del bienestar animal. Actividades como tales, relacionadas con tradiciones gauchescas, asociadas y utilizadas como marca turística del país, deben replantearse y dar paso a otras más amigables con los animales, con los que comparten el día a día.

Conclusiones finales

Luego de haber realizado una exhaustiva recolección de información sobre el tema que a esta discusión teórica atañe, se puede concluir que el turismo es un fenómeno que, en ocasiones, transforma diversos elementos en atractivos turísticos, sin tener en cuenta las consecuencias. Ejemplos de esta situación son la pérdida y destrucción de los ecosistemas, el encierro y la privación de libertad de los animales, la utilización de los mismos como medio de transporte para turistas, entre otras y diversas cuestiones.

En los comienzos, la asistencia a zoológicos, circos y acuarios, con fines turísticos, fue muy buscada por la curiosidad que despertaba, en la sociedad, lo desconocido. Con la expansión del turismo como fenómeno de masas, la posibilidad de acceder y visitar estos recintos creados por el hombre, para la observación de animales salvajes, se acrecentó. Años después, pequeños movimientos proteccionistas y defensores de los Derechos de los Animales comenzaron a emerger y generaron cambios en las bases de estos recintos que privaron de libertad, por años, a innumerables animales, con fines turísticos, recreativos y, en ocasiones, científicos.

En la actualidad, zoológicos y acuarios, se presentan a la sociedad como organizaciones comprometidas con la conservación, recuperación y reinserción de especies, aunque, la mayoría, continúa, de un modo u otro, exhibiendo animales en jaulas.

Estudios han demostrado que la expectativa de vida en cautiverio de algunos de los animales más característicos de los zoológicos y acuarios son mucho menores y la probabilidad de sobrevivir de las crías en dichas condiciones es muy baja. Un claro ejemplo es el de las orcas, las cuales no alcanzan a vivir en cautiverio lo que vivirían en el océano (Estudio publicado en 2019, por Natacha Daly para National Geographic).

Otra razón, no menor, por la cual estos establecimientos deberían cuestionarse sus prácticas milenarias, es la Declaración de Cambridge (2012), la cual establece que los animales son seres conscientes, capaces de sentir dolor y felicidad, al igual que las personas. Entonces, ¿por qué se naturalizaría el hecho de que utilizar a seres sintientes como objetos de entretenimiento es correcto?

Observar animales entrenados, disfrazados como humanos, obligados a realizar piruetas que los ridiculizan, contribuyen a naturalizar este tipo de actos y poco enseñan sobre el cuidado, el respeto, los hábitos y conductas naturales de estos animales. Si no se actúa en el corto plazo, muchos de estos animales, podrían no estar disponibles para la contemplación de las generaciones futuras, en su entorno natural.

Por otra parte, si se tiene en cuenta que el principal público que acude a los zoológicos, circos y acuarios, es el infantil, ¿qué es lo que se les está enseñando? ¿que es correcto privar a los animales de su libertad, exhibirlos o entrenarlos para realizar piruetas disfrazados de forma ridícula, para el entretenimiento humano?

Estas son cuestiones que, la sociedad debe replantearse y, los profesionales del ámbito turístico, preguntarse: ¿Puede el turismo influenciar la transformación de estos establecimientos, en lugares respetuosos con los animales, que realmente contribuyan a la conservación y reinserción de especies, sin que a cambio deban brindar entretenimiento a los visitantes? ¿Son estos lugares coherentes con la propuesta de desarrollo de un turismo sustentable y responsable?

Siendo que estos sitios realmente se encarguen del cuidado y la reinserción de especies exóticas en peligro de extinción o que han sido víctimas del tráfico ilegal de fauna salvaje, sí. Siendo meros lugares de entretenimiento para los turistas a costa de la privación de libertad de animales con fines económicos, no.

Por esta razón, el turismo tiene un papel crucial al momento de ofrecer actividades turísticas que no pongan en riesgo la integridad de los animales. Debe ser cuidadoso al dar la opción a los turistas de concurrir a estos establecimientos con animales enjaulados privados de su libertad, observar espectáculos callejeros, realizar paseos sobre animales como caballos, sacarse fotos con animales obligados a permanecer todo el día atados, la caza y la pesca deportiva, entre muchas otras formas de explotación animal, disfrazadas de turismo. En su lugar, puede ofrecer alternativas más amigables con los animales, el medio ambiente, las comunidades locales y lograr reunir los recursos económicos necesarios para fomentar la conservación de especies, a través del ecoturismo.

El turismo tiene la posibilidad de educar a la demanda con el objetivo de formar turistas responsables de sus decisiones y las consecuencias de las mismas. Si no hay demanda de un atractivo o es poca, este deberá reinventarse o desaparecer para dar lugar a otro que sí sea capaz de atraer a los turistas. Esto está sucediendo con los zoológicos, que se están transformando en bioparques, ecoparques o reservas y los circos que ya no utilizan animales en sus espectáculos. La oferta turística Argentina, hoy en día, es muy variada, por lo que es posible fomentar, desde los organismos turísticos, la preferencia sobre algunos en detrimento de otros. Esto sería, más visitas a Parques Nacionales para realizar actividades ecoturísticas, brindando información sobre el cuidado del medioambiente y la preservación de las especies y menos visitas a zoológicos, acuarios, exposiciones de animales, turismo cinegético e ictioturismo.

El turismo, bien planificado y con una mirada sustentable, puede ofrecer alternativas más amigables con el medioambiente y todos los habitantes del planeta Tierra, generando así los recursos económicos necesarios para seguir promoviendo la conservación. Actualmente, es un fenómeno que creció extraordinariamente en las últimas décadas, ya que generó enormes flujos de personas, bienes y capitales, transformando los territorios, generando cambios, tanto en las sociedades emisoras como receptoras. El turismo se transformó y pasó a ser mucho más que un movimiento de divisas, se convirtió en un hecho social, político, cultural, económico y ambiental, que contribuye a la conservación de los ecosistemas y las especies.

En base a todo lo expresado, y teniendo en cuenta la profundidad del tema en cuestión, por el compromiso que el turismo tiene con la sustentabilidad, cabría pensar que es prudente que, desde los organismos gubernamentales y especializados, establezcan pautas, con formato de directrices, que permitan tener una real contribución al desarrollo sostenible y, por lo tanto, al bienestar de todos los habitantes de la Tierra.

Una interesante propuesta sería la aplicación de una tasa turística para la creación de un Fondo de Reparación Histórica que permita remendar todo el daño que les fue provocado durante años a los animales, a fin de contribuir a la conservación y reinserción de especies amenazadas por el hombre.

El presente trabajo podrá servir de puntapié para futuros trabajos que pretendan ahondar en el tema y abrir nuevos espacios de debate, investigación y análisis. Conocer el proceso de

evolución de la utilización de los animales como atractivos turísticos y la situación actual del país, a grandes rasgos, permite, al turismo, reconocer situaciones que podrían modificarse, con el fin de promover prácticas turísticas sustentables y responsables que susciten la educación en el respeto y la conservación de las especies. Ser consciente de esta situación da lugar a cuestionarse prácticas milenarias que se perpetúan en nombre de la cultura, pero que, en realidad, esconden crueldad y sufrimiento animal.

Bibliografía

- Acerenza, Miguel Ángel (2006). *Conceptualización, origen y evolución del turismo*. Trillas.
- Alegsa, L. (2019, 4 de julio). *Definición de Oceanario*. <https://www.definiciones-de.com/Definicion/de/oceanario.php>
- AnimalesAsombrosos (s.f.). *La historia del acuario*. <https://animalesasombrosos.com/historia-del-acuario/>
- Ansietá, F (s.f.). *El origen del circo*. Blog malabares, circo, maquillaje y globoflexia. <https://www.juegosmalabares.com/blog/origen-del-circo/>
- Bertoncello, R (2010). *Investigaciones en turismo: logros y desafíos desde una perspectiva latinoamericana*. Conferencia Inaugural IV Congreso de Investigación en Turismo.
- Bethelmy Rincón, L (2012). *Experiencia de lo sublime en la vinculación emocional con la naturaleza: Una explicación de la orientación proambiental*. UAM. Departamento de Psicología Social y Metodología. <https://repositorio.uam.es/handle/10486/662506>
- Boullón, R (2000). *Ecoturismo: Sistemas naturales y urbanos*. Argentina, Buenos Aires: Librerías y Distribuidora Turísticas.
- Boullón, R. (2006). *Planificación del espacio turístico*. México, D.F. Trillas.
- Caino, M. (2015, 13 de octubre). *La función debe continuar*. <http://www.anima.org.ar/la-funcion-debe-continuar/>
- Cevallos Lascrain, H. (1996) *Tourism, ecotourism and protected areas*. UICN.
- Chitwan. (s.f.). *Descubre Sin Limites*. <https://en.descubresinlimites.com/parque-nacional-de-chitwan>
- Curiosfera-Historia. (2020, marzo). *Historia del acuario de peces*. <https://curiosfera-historia.com/historia-del-acuario/>
- Daly, N. (2019, 25 de marzo). *Las orcas no soportan bien la cautividad. ¿Por qué?* National Geographic. <https://www.nationalgeographic.es/animales/2019/03/las-orcas-no-soportan-bien-la-cautividad-por-que>
- *De zoológicos a ecoparques: una tendencia que crece en el país*. (s.f.). <https://www.foroambiental.net/archivo/noticias-ambientales/compromiso-ambiental/1477-de-zoologicos-a-ecoparques-una-tendencia-que-crece-en-el-pais>

- EpData - La actualidad informativa en datos estadísticos de Europa Press. (2019). *Madrid es la comunidad sin prohibición autonómica de circos con animales donde más municipios los prohíben*. <https://www.epdata.es/madrid-comunidad-prohibicion-autonomica-circos-animales-donde-mas-prohiben/e9de8b7d-4486-4e0a-b498-b77b1ded9c36>
- Equipo editorial, Etecé. (2022, 2 de junio). *Revolución Científica*. <https://concepto.de/revolucion-cientifica/>
- Fundación FAADA. (s.f.). *Circos - Origen y destino de los animales*. <http://faada.org/entretenimiento-circos-origen-y-destino-de-los-animales>
- Fundación FAADA (s.f.). *Turismo y animales: destino Argentina*. Turismo Responsable con los Animales - Fundación FAADA <http://turismo-responsable.com/blog/turismo-y-animales-destino-argentina>
- Fundación FAADA (s.f.). *Turismo y Animales*. Turismo Responsable con los Animales - Fundación FAADA <http://turismo-responsable.com/s5-turismo-y-animales>
- Gemelli, A (2015). *Estrategia de turismo sustentable en reservas de biósfera y sitios Ramsar de Argentina*. PNUD. Secretaría de Ambiente y Desarrollo Sustentable. Argentina.
- Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. (s.f.). *Ecoparque*. <https://www.buenosaires.gob.ar/ecoparque>
- Gobierno de la Nación Argentina (s.f.). *Mapa de los Parques Nacionales de Argentina*. Ministerio de Ambiente y Desarrollo Sostenible. <https://www.argentina.gob.ar/parquesnacionales/areas-protegidas>
- Gobierno de la Nación Argentina (s.f.). *Monumento Natural Laguna de los Pozuelos*. Ministerio de Ambiente y Desarrollo Sostenible. <https://www.argentina.gob.ar/parquesnacionales/pozuelos>
- Gobierno de la Nación Argentina (s.f.). *Parque Nacional Laguna Blanca*. Ministerio de Ambiente y Desarrollo Sostenible. <https://www.argentina.gob.ar/parquesnacionales/lagunablanca>
- Gobierno de la Nación Argentina (s.f.). *Parque Nacional Mburucuyá*. Ministerio de Ambiente y Desarrollo Sostenible. <https://www.argentina.gob.ar/parquesnacionales/mburucuya>

- Gobierno de la Nación Argentina (s.f.). *Parque Nacional Quebrada del Condorito*. Ministerio de Ambiente y Desarrollo Sostenible. <https://www.argentina.gob.ar/parquesnacionales/quebradadelcondorito>
- Gobierno de la Nación Argentina (s.f.). *Parque Nacional Sierra de las Quijadas*. Ministerio de Ambiente y Desarrollo Sostenible. <https://www.argentina.gob.ar/parquesnacionales/sierradelasquijadas>
- GrowPro (2018, 22 de noviembre). *Parque Nacional Banff. Los sitios que no te puedes perder*. <https://growproexperience.com/canada/parque-nacional-banff/>
- Herrera, A (2019, 23 de enero). *La realidad detrás de los oceanarios*. Instituto de Conservación de Ballenas. <https://ballenas.org.ar/la-realidad-detras-de-los-oceanarios/>
- Infante, P. A. (2017). *Explotación animal en la industria turística: análisis del mercado español y sus impactos*. Universidad Politécnica de Valencia.
- Jota, L (2019, 18 de junio). *Parque Nacional Wapusk, Manitoba*. A Dónde Viajar. <https://www.adondeviajar.es/parque-nacional-wapusk-manitoba/>
- La Nación. (2018, 22 de enero). *Nadar a caballo: un ritual exótico para recorrer Iberá*. <https://www.lanacion.com.ar/sociedad/esteros-del-ibera-cabalgata-nadar-con-caballos-nid2092216/>
- Lara, V. (2018, 24 de agosto). *El lado espiritual de los acuarios, según su inventor*. <https://hipertextual.com/2018/08/acuarios-inventor-philip-henry-gosse>
- Ley N° 14346. *Protección de los animales. Maltrato y Actos de Crueldad Animal – Penas* (1954, 27 de septiembre). <https://www.argentina.gob.ar/normativa/nacional/ley-14346-153011>
- Ley N° 2967. *Circos sin animales* (2015). <https://www.senado.gob.ar/parlamentario/parlamentaria/367293/downloadPdf>
- Lozano-Ortega, I (2004). *El diseño de exhibiciones de fauna en la América Tropical*. Transversal 9 A No. 129 – 33 Ap. 403. Bogotá, Colombia. https://zoolex.org/media/uploads/2018/07/31/lozano-2004_design_fauna_america.pdf
- Mc Garry, L. (2020, 6 de octubre). *Los zoológicos más antiguos del mundo que aún puede visitar hoy*. <https://www.tigets.com/es/blog/oldest-zoos-in-the-world/>
- Morales, F. C. (2021, marzo 22). *Revolución científica*. <https://economipedia.com/definiciones/historia/revolucion-cientifica.html>

- Naciones Unidas (2018, 5 de junio). *La Agenda para el Desarrollo Sostenible*. <https://www.un.org/sustainabledevelopment/es/>
- Por el Fin de los Zoos y Acuarios (2016, 8 de junio). *Acuarios, Oceanarios y Delfinarios*. <https://porelfindeloszoosyacuarios.wordpress.com/grandes-acuarios/>
- *Proyecto de Ley N° 2967. Circos sin animales*. (2015). Argentina. <https://www.senado.gob.ar/parlamentario/parlamentaria/367293/downloadPdf>
- Quijano, C. R. (2009). *Manual para el diagnóstico turístico local. Guía para planificadores*. Escuela Superior Politécnica del Litoral. <http://mastor.cl/blog/wp-content/uploads/2018/07/Ricaurte.-Manual-diagnostico-turistico-local.-Guia-planificadores.-2000.-50-pgs.pdf>
- Resolución 472 / 1994. (1994, 31 de octubre). *Fauna Silvestre. Parques o Colecciones Zoológicas* - Registro. <https://www.argentina.gob.ar/normativa/nacional/resoluci%C3%B3n-472-1994-30611>
- RhinoAfrica (s.f.). *Historia del Parque Kruger*. <https://www.rhinoafrica.com/es/destinos/parque-nacional-kruger/datos-e-informacion/historia-del-parque-kruger/76511>
- Sadurní, J. M. (2020, 23 de septiembre). *El origen del circo, el mayor espectáculo del mundo*. National Geographic. https://historia.nationalgeographic.com.es/a/origen-circo-mayor-espectaculo-mundo_15677
- Sampieri, H., Fernandez Collado, C., & Baptista Lucio, M. P. (2014). *Metodología De La Investigación* (6a ed.). McGraw-Hill.
- Sancho, A. (1998). *Introducción al turismo*. Madrid: OMT, Organización Mundial del Turismo.
- Sariego, G. C. (1997). *El rol de los zoológicos contemporáneos*. https://zoolex.org/media/uploads/2018/07/30/collados_rol_zoologicos_contemporaneos.pdf
- Tejera, J. (2012, 23 de febrero). *En el Turismo, “detrás de actividades inocentes se puede esconder el sufrimiento o maltrato Animal”*. <http://www.ecotumismo.org/en-el-turismo-detras-de-actividades-inocentes-se-puede-esconder-un-sufrimiento-o-maltrato-animal/>
- Todo Por Hacer (2016, julio). *Cárceles de agua: historia y consecuencias del cautiverio de mamíferos marinos*. <https://www.todoporhacer.org/carcelesdeagua/>

- Vergara, A. (2018, 9 de enero). *Los animales van al circo*. <https://letraslibres.com/cultura/los-animales-van-al-circo/>
- Vilar, P. C. (2014, 19 de octubre). *El Elephant's Nature Park, un santuario de elefantes en Chiang Mai*. <https://www.mundo-nomada.com/paises/el-elephants-nature-park-de-chiang-mai-mucho-mas-que-un-campamento-de-elefantes>